OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº 40 • DOMINGO 18 DE MAYO DE 1997

**Sara Facio**
*exporta 100 años de fotos argentinas*

**Rómulo Macció**
*"Esta Boca es mía"*




**Malcolm Lowry**
*El volcán vive 50 años después*

**Cecilia Rosetto**
*A la cubana*

# DEJALAS SER

**Ya no hay héroes: cuatro mujeres en cuatro películas -*Emma*, *Retrato de una dama*, *Mi vida es mi vida* y *El largo beso del adiós*- recorren el arduo y sinuoso camino que las lleva a convertirse en cuatro heroínas.**

# VALE decir

## Otra vez Borges

**Hay obsesiones que van más allá de la muerte. Cuando en 1986 Borges partió de esta vida con rumbo desconocido, se acabó, finalmente, la expectativa anual en torno de su persona cada vez que se acercaba la fecha del otorgamiento del Premio Nobel de Literatura, ya que el premio sólo se da a escritores vivos. Pero hay quienes no quieren dejar tranquilo al señor que yace en una tumba de Ginebra (la ciudad, no la bebida): en un rapto de inspiración que parece despertado por la ginebra (la bebida, no la ciudad), las autoridades argentinas han decidido volver a candidatear a Borges para el Nobel. Su promotor intelectual es el actual director de la Biblioteca Nacional, Oscar Sbarra Mitre, quien solicitó al Comité Nobel de la Academia Sueca que se le otorgue a George un premio post-mortem. Sbarra Mitre cuenta con el beneplácito del Gobierno en esta cruzada a favor del Nobel para Borges. A pesar de que el reglamento de la Academia Sueca es inflexible en cuanto a que sólo se otorguen sus premios a personas vivas, Sbarra Mitre decidió ignorar esta situación y solicitó "formalmente que durante la próxima entrega del premio se le conceda a Borges algún tipo de distinción ad hoc, de modo excepcional y por única vez". Si bien es imposible que la Academia modifique sus reglas, sí es probable que considere otorgar el Nobel de Literatura a Sbarra Mitre, no sólo por ser autor de inolvidables sonetos en lunfardo sino por esta carta, una típica muestra del humor argentino. De ese que no le teme al ridículo ni se preocupa por la vergüenza ajena de sus conciudadanos.**




## Cuidate de las felicitaciones

*L. C. es un uruguayo que acaba de terminar sus estudios superiores en la enseñanza media de una escuela de Montevideo. A mediados de abril recibió en su casa una carta con membrete presidencial que decía: "Al terminar tus estudios quiero sencillamente felicitarte. Estoy seguro, al extender esta felicitación, que sabrás aplicar correctamente las injerencias extraíbles de esa especialización y, con ello, quien gana es nuestro Uruguay". La misma misiva, con las variantes debidas de estudios y campo laboral pero siempre firmada por el presidente Julio María Sanguinetti, fue enviada a todos los egresados de la escuela media superior del vecino país. Todo esto hubiera quedado como una simple anécdota de las relaciones públicas presidenciales si no se hubiera denunciado que el gobierno uruguayo tiene en su poder la totalidad del padrón estudiantil público, minuciosamente procesado y computarizado. Estos datos podrían ser utilizados para investigaciones de inteligencia o ser vendidos a una empresa privada como un banco de datos. La violación de la privacidad realizada por el gobierno al apoderarse de esta información quedó al descubierto con la "inocente" cartita enviada a los estudiantes. La actitud del gobierno de Sanguinetti fue calificada de "grosera injerencia en la autonomía de la educación". Que no se sorprendan, después, cuando los chicos uruguayos no quieran terminar sus estudios.*

## El can de Cannes

Y pensar que creíamos que sólo ocurría con nuestros conductores durante las entregas de los Oscar. Pero no: la estulticia televisiva no es sólo argentina. La prueba más acabada ocurrió durante la transmisión de la inauguración del Festival de Cannes, transmitido por cable en Film & Arts. Uno supone que un canal como éste (uno de los pocos, o tal vez el único, que transmite una programación de alto nivel cultural durante todo el día) iba a poner para la conducción en español a un experto en cine, buen conocedor del Festival y del idioma francés. Error. Al mejor estilo nacional, la inauguración de Cannes tuvo como conductor en español a un señor que se mantuvo en el anonimato —¿por su bien?— y que no parecía tener idea de lo que estaba haciendo. Por lo pronto, si hubiese sabido un poco más de francés, habría podido seguir mejor a la conductora gala, que iba presentando a las estrellas que llegaban. En cambio, el conductor hispanoparlante reconocía a duras penas a los más famosos, pronunciaba los nombres franceses a la inglesa, titubeaba, daba datos falsos e insistía en que el "plato fuerte del Festival" era la presencia del "gran actor Bruce Willis". De Luc Besson dijo "sus películas son populares en Europa (silencio) y en especial (silencio) en todo el mundo". Cuando Tim Burton llegó acompañado de la actriz Lisa Marie (protagonista de *Marcianos al ataque*) dijo: "Ahí llega Tim Burton con (silencio) su particular peinado". En la interminable secuencia de Besson esperando para entrar junto al matrimonio Willis-Moore, el conductor no tenía ni idea de que ese tipo rodeado de mujeres hermosas, que hacía chistes con Besson, era el modisto Jean-Paul Gautier. También se habrá sentido intrigado cuando los franceses (público y cámaras) armaron tanto revuelo con la llegada de una rubia que no aparece en ninguna película de Hollywood. Se trataba de Ophélie Winter, la actual megaestrella francesa, no muy talentosa pero sumamente popular en Francia. Chiara Mastroianni se convirtió, según este señor, en "Sandra Mastroianno" y Nanni Moretti en "Nano Moretti". Lo peor es que todavía nos queda la ceremonia de clausura (hoy a las 22.30). Volvé, Lucho, te perdonamos.

# YO ME pregunto

**¿Por qué la suerte está echada?**

*Porque parada se cansa.*
**Pampeano, de Santa Rosa**

*Porque el señor Suerto la llamó por teléfono y le dijo: "Bañate, echáte y esperáme, que ya voy para allá".*
**Gustavo, de Palermo**

*En este país está echada a patadas.*
**Pericles, de Paternal**

*Porque está esperando que la levante un chabón.*
**Marcelo, de Palermo**

*Está echada como una gata porque espera a que nos acerquemos a acariciarla.*
**Andrea, de Vicente López**

*Porque es grela, y te larga parao.*
**Alberto, de Belgrano**

*Porque es una vaguita bárbara.*
**India, de Parque Patricios**

*Porque está cansada de que el destino le gane.*
**Sportivo Winnicott**

*Porque si se va sin que la echen, vuelve sin que la llamen.*
**Irene, de Caballito**

*Porque resignarse es lo más fácil.*
**Valdemar, de Lanús**

*Frase popular referida al destino de la clase gobernante cuando se juega con cartas marcadas.*
**Larousse**

**Para el próximo número: ¿Por qué los camellos tienen jorobas?**

**COMUNIQUESE CON RADAR**

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

**FAX: 334-2330**
**e-mail: pagina12@ba.net**

**SEPARADOS AL NACER**



**¿Paul Beraja?** **¿Ruben Celan?**

## Objeto de la semana

### TUFEROMONAS

**Nueva arma secreta de seducción entre sus ropas...**

**¡Atraiga hermosas mujeres instantaneamente!**

Si, simplemente imaginese una atracción supersexual indetectable que despierta en las mujeres un salvaje instinto animal de sexo deshinibido.

Use PHEROMONAS® con su perfume habitual en sus ropas o en el asiento de su auto y....

***Sea simplemente irresistible!***

Cada frasco rinde 150 rociadas

**Pheromonas®**

*Investigaciones recientes han demostrado que la comunicación entre sexos opuestos se realiza a través del olfato. La sustancia que hace posible esto se denomina Feromonas que, del griego, significa "trasmisor de la excitación" Sintetizadas quimicamente, las Pheromonas®, potencian este aroma natural que existe en el ser humano cambiando probadamente la conducta sexual.*

**Llame ya! (01) 787-5560** líneas rotativas (Lun/Dom. de 8 a 24hs) AMENABAR 1893 Cap. Fed. (1428)

Con la garantía de *Diandra Collection*®

*¿Es usted un pobre tipo? ¿Jamás pudo conseguir que una mujer dé rienda suelta a su "salvaje instinto animal de sexo desinhibido"? Sus problemas acabaron —y nunca mejor usado el término—: llegó Tuferomonas, el insustituible líquido para lograr que las mujeres aúllen pos usted. Uselo, como dice el aviso, entre sus ropas o en el no menos erótico asiento de su moto. En este último caso, hay ciertas prescripciones médicas: cuidado con que se le excite el asiento, suelen ser peligrosos y desagradables de extraer. Pero, salvo esta contrariedad transitoria, goce, no pare de gozar y hacer gozar a todas las mujeres del mundo. Eso sí, absténgase de resfriadas. Tuferomonas no surte efecto en ellas, y lo más probable es que en lugar de un momento afrodisíaco, usted obtenga una patada en la ingle.*




# La muerte y la fama

**Por Allen Ginsberg**

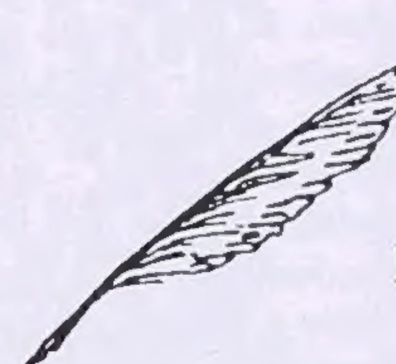
Cuando yo muera
*no me importa lo que ocurra con mi cuerpo*
dejen que el viento se lleve las cenizas, dispérsenlas so-
bre el East River
sepulten una urna en Elizabeth, New Jersey,
en el cementerio B'nai Israel
Pero lo que quiero es un gran funeral
St. Patrick's Cathedral, St. Mark's Church,
la sinagoga más grande de Manhattan
Que allí esté primero mi familia, mi hermano,
mi juvenil madrina Edith de 96 años, la tía Honey de Newark,
el doctor Joel, el primo Mindy, el hermano Gene
que ve de un solo ojo y escucha de un solo oído,
la rubia cuñada Connie, cinco sobrinos,
hermanastros y hermanastras con sus nietos,
*mi compañero* Peter Orlovsky,
los conserjes Rosenthal & Hale, Bill Morgan...
Luego, la mente fantasma del maestro Trungpa Vajracharya,
Gelek Rinpoche, Sakyong Mipham, el lúcido Dalai Lama,
por casualidad de visita en Estados Unidos,
Satchitananda Swami Shivananda, Dehorahava Baba, Karmapa XVI,
Dudjom Rinpoche, los fantasmas de los maestros Katagiri y Suzuki,
Baker, Whalen, Daido Loori, Qwong,
frágiles maestros Kapleau de cabello blanco, el Lama Tarchin...
Luego, y esto es crucial, los amantes de medio siglo
docenas, cientos, más, viejos amantes ya calvos y ricos,
jóvenes que me encontré en la cama recientemente,
muchedumbres asombradas de verse,
innumerables, íntimas, intercambiando recuerdos:
"Me enseñó a meditar, ahora soy un veterano de retiros de mil días"
"Yo tocaba la guitarra en el subte
soy hetero pero lo amaba él me amaba"
"El me amó a los 19 más que nadie desde entonces"
"Nos quedábamos bajo las frazadas contándonos chismes,
leyendo mis poemas, abrazándonos vientre contra vientre"
"Japonés, siempre quise por el culo a un maestro"
"Hablábamos toda la noche de Kerouac y Cassady
nos sentábamos como budas luego dormíamos en su inmensa cama"
"Parecía tan necesitado de afecto, una lástima no hacerlo feliz"
"Yo era un solitario nunca había estado en la cama
con otro antes, fue tan gentil mi estómago tembló cuando
él me pasó el dedo a lo largo del abdomen
de la tetilla a las caderas"
"Todo lo que hice fue quedarme de espaldas con los ojos cerrados
logró que acabara con sólo su boca y dedos"
"Chupaba muy bien la pija"
De modo que habrá chismes de los amores de 1946, el fantasma de
Neal Cassady mezclándose con la carne y la sangre jóvenes de 1997
y sorpresas: "¿Cómo? ¿Tú también? Pensaba que eras hetero"
"Lo soy pero Ginsberg fue una excepción
por algún motivo me complacía"
"Con él olvidaba si era gay hetero rarito
era yo mismo tierno y afectuoso, dispuesto a ser besado
en la cabeza la frente la garganta el corazón y el plexo
en mitad del vientre sobre la pija por detrás"
"Me encantaba que recitase *Pero a mis espaldas siempre escucho/*
*el alado carro del tiempo acercándose*".
Al final de la hilera de amantes habrá un muchacho apuesto
"A los 17 estuve en su clase de poesía,
llevé un recado a su departamento, me sedujo yo no lo deseaba,
me hizo acabar, regresé a casa, no lo vi más, nunca quise..."
"Ya no se le paraba pero me quería"
"Un viejo decente, limpio"
"Le preocupaba que yo acabase primero"
La muchedumbre más sorprendida orgullosa de su sitial de honor
Luego poetas y músicos,
bandas *grunge* de estudiantes, Beatles y antiguas estrellas de rock,
fieles guitarristas, directores de orquesta gays,
compositores de jazz desconocidos, trompetistas funky,
negros genios del saxo, cantantes folk, violinistas,
artistas del tamboril la armónica la mandolina la cítara
Luego, realistas románticos italianos educados en
la mística India de los 60, tardíos fauvistas florentinos,
guarangos surrealistas de Massachusetts con esposas europeas,
maestros del boceto pobre el óleo la acuarela del interior de América.
Luego profesores del secundario, bibliotecólogos irlandeses,
delicados bibliófilos, las tropas, no los ejércitos
de la revolución sexual, mujeres de ambos sexos:
"Me lo presentaron varias veces nunca recordaba mi nombre
lo amaba de todas formas, un verdadero artista"
"Crisis nerviosa luego de la menopausia, su poesía su humor me
salvaron del suicidio"
"*Charmant*, genio modesto, lavaba los platos, huésped en
mi estudio de Budapest durante una semana"
Miles de lectores:
"*Aullido* me salvó la vida en Libertyville Illinois"
"Lo escuché leer en el Profesorado Estatal de Montclair
decidí convertirme en poeta"
"Me impulsó a hacer cosas, empecé con una banda de garaje
toqué en Kansas City"
"*Kaddish* me hizo llorar por mi padre aún vivo en Nevada City."
"*Padre muerte* me consoló en 1982 de la muerte de mi hermana en
Boston"
"Leí lo que dijo en una revista, me voló la cabeza,
me di cuenta de que había otros como yo ahí afuera".
Bardos sordomudos firmando con su mano brillante y gesto rápido
Luego periodistas, secretarias de editores, agentes,
retratistas y aficionados a la fotografía, críticos de rock,
obreros cultos, historiadores culturales venidos a presenciar el funeral,
fans, poetastros, viejos Beatniks y Deadheads, cazadores de autógrafos
distinguidos *paparazzi*, mirones inteligentes.
Todos sabían que eran parte de "la Historia" excepto el difunto
que nunca supo muy bien lo que sucedía
ni siquiera cuando yo estaba vivo

*"La muerte y la fama" es el último poema que escribió Allen Ginsberg antes de morir. Fue publicado por la revista* The New Yorker *en su edición del 21 de abril de 1997 y se reproduce en estas páginas en traducción de C. F. Feiling.*

## Sumario









# Póker de

**Por RODRIGO FRESAN** Vivimos en un país donde el envase no se agita antes de usar y se grita mucho *"¡genia!"* y se grita demasiado *"¡ídola!"*, sin saber muy bien lo que estas dos palabras real y verdaderamente significan. *Genia* significa "el grado más alto al que llegan las facultades intelectuales de una mujer". *Idola* significa "persona a quien se tributa una especie de culto". Pero en la Argentina Susana Giménez es genia y Andrea del Boca es ídola, por ejemplo.

Por suerte, todas las palabras tienen su revés, su lado oscuro, y así *genia* se reduce a "talento o disposición para una cosa" e *ídola* se convierte en "figura de una falsa deidad que se expone a la adoración de los fieles". *Genia* e *ídola* son –lo mismo vale para sus variables masculinas, me apresuro a aclarar– palabras tramposas y fáciles de malversar. Términos que empiezan en la letra pequeña y casi ilegible al fondo de un contrato que debe firmarse siempre con un poco de sangre y con toda el alma. Alcanza con detenerse unos segundos en el paradigmático caso de ese reciente monstruo de muchas cabezas llamado Samanthanataliamaríafernandaetc. El viaje veloz y sin escalas de la primera acepción del término a la última y siempre enmarcado en esos mediodías histéricos tan parecidos a los interrogatorios de *Las brujas de Salem* que alguna vez conjurara Arthur Miller a la hora de la metáfora polivalente, ya que vamos a hablar de películas, de ficciones y de su nunca del todo modesta incidencia en la realidad.

Nadie grita *"¡heroína!"* en nuestro país, claro. Es más largo, es más difícil y su significado –"Mujer de gran heroísmo, mujer protagonista de un obra literaria o de una aventura"– no admite sombra ni ardid, a no ser que derivemos al "alcaloide derivado de la morfina, de forma cristalina y blanca, de propiedades sedantes analgésicas e hipnóticas". No es fácil el cultivo de lo heroico y lo heroínico en la Argentina. Muy pocas venas donde clavar la noble aguja, a no ser que se busque refugio en ese recurso fácil: los demasiados brazos del héroe/heroína anónimo. Una jeringa que a nadie le interesa usar porque, por estos lados, casi siempre viene cargada con algún o varios componentes trágicos y/o nocivos para la salud. Aquí, por estos lados, lo *anónimo* equivale a *abundante* y lo que aquí sobra es lo malo, lo peor, la sobredosis de lo terrible. Y así la heroína siempre es coral, multitudinaria: madre de Plaza de Mayo o jubilada de Plaza Congreso, maestra de todas partes y siguen las firmas y las hembras.

Incluso a la hora del héroe/heroína público y patrio y de todos, lo terrible se las arregla para meter el aguijón. Eva Perón y el Che Guevara y, ya que estamos, Gardel. Figuritas tan indiscutibles como fáciles de invocar y difíciles de emular. Pero ahí están. Posters para la posteridad impresos con las tintas de la muerte prematura que, en la Argentina, funciona como el mejor antioxidante: el bronce de los cadáveres precoces aguanta el embate de los agentes desacralizadores. Porque estos argentinos (o franceses, qué importa, es lo mismo) no tuvieron el tiempo suficiente de mandarse grandes cagadas que atenten contra la polaridad de sus respectivas leyendas.

Por eso –volviendo al tema *heroína*– Susana Giménez y Andrea del Boca quieren o quisieron jugar a ser Eva Perón y Esther Goris y Nacha Guevara no quieren dejar de jugar a serlo: la leyenda abriga, certifica y nada mejor que reclamar la parte *más linda* de la leyenda. La que implica no morirse pero ser amada, como si los rasgos de la máscara santa legitimaran el rostro más o menos pecador que late debajo.

El dilema de la heroína es, sin embargo, universal. Y las feministas y las antifeministas coinciden en que esto se debe al poco espacio de la mujer en un mundo hasta hace poco de hombres. Un mundo donde el precio de llamarse Juana de Arco o Rosa Luxemburgo se pagaba caro y al contado. "No hay un Mozart mujer porque no hay un Jack el Destripador mujer", explica hoy la antifeminista Camille Paglia. "Cualquier mujer que tenga mucho para ofrecer al mundo está en problemas", contraataca ahora la feminista Hazel Scott.

El examen de los films *Emma, Retrato de un dama, Mi vida es mi vida* y *El largo beso del adiós* no basta para aterrizar en una conclusión firme, pero sí para dar unas cuantas órbitas alrededor del espécimen. No es sencillo, nadie dijo que iba a ser fácil y son muchas y muchos los que piensan que, a la hora de las heroínas, la Madre Teresa de Calcuta es nada más que una mujer buenísima, comparada con la Eva original: esa otra mujer con suficientes ovarios como para reclamar, para ella y para su hombre, el fruto prohibido del árbol de la sabiduría. ■

**Es difícil ser mujer, pero mucho más difícil es ser heroína. Cuatro películas de reciente y próximo estreno –Emma, Retrato de una dama, Mi vida es mi vida y El largo beso del adiós– proponen, a partir de sus tan similares como aparentemente irreconciliables protagonistas, diferentes rostros de una misma historia: las dificultades de la mujer para hacer oír su voz, su ruego, su grito o su ametralladora en un mundo de hombres cada vez menos heroicos.**

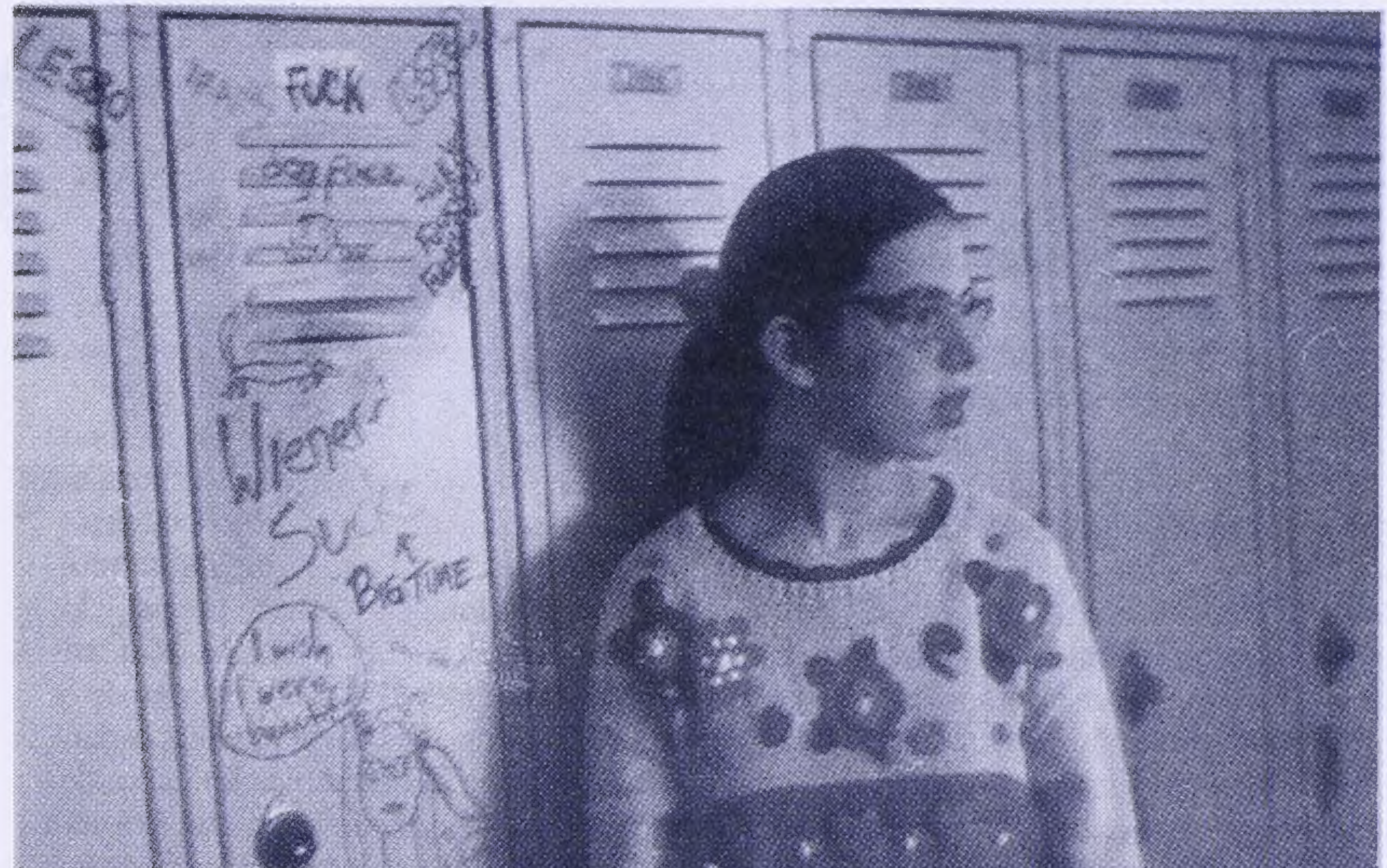


*Gwyneth Paltrow como Emma Woodhouse*

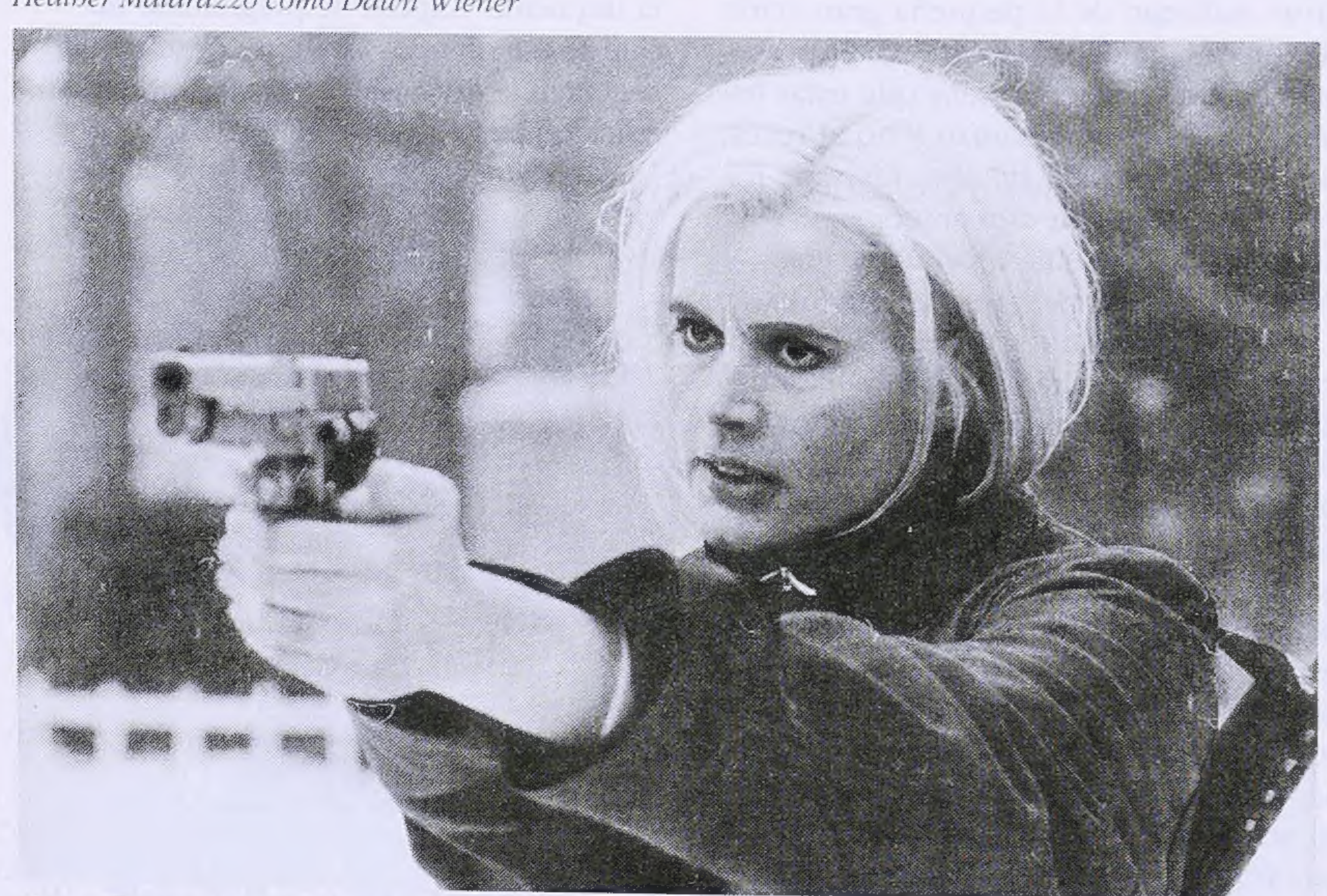
# *reinas*



*Nicole Kidman como Isabel Archer*




*Heather Matarazzo como Dawn Wiener*



*Geena Davis como Charly Baltimore*

## EMMA, reina matrimonial

Se sabe que todas y cada una de las heroínas de la escritora Jane Austen sólo piensan en una cosa, y esa cosa es casarse. Un buen matrimonio es la concreción de la gran hazaña: acercarse al altar del brazo del mejor partido equivale a haber ganado el partido de la mejor manera y hasta que la muerte los separe. La heroína de *Emma* no es la excepción a la regla pero, aun así, tal vez sea pertinente detenerse en ciertas particularidades enrarecedoras de su retrato, que data de 1816.

"Emma Woodhouse, bella, inteligente y rica, con un hogar agradable y un temperamento feliz, parecía reunir muchas de las mejores bendiciones de la vida; llevaba viviendo cerca de veintiún años en este mundo sin nada apenas que la agitara o molestara", comienza la novela. Pero enseguida agrega que "los verdaderos males de la situación de Emma eran su capacidad de imponer demasiado su voluntad, y su tendencia a pensar demasiado bien de sí misma; ésos eran los inconvenientes que amenazan teñir sus muchas buenas cualidades. Sin embargo, ese peligro era en ese momento tan poco advertido, que de ningún modo tales cosas alcanzaban en ella categorías de desgracias".

Las "desgracias", sin embargo, no tardan en llegar. Pero –como se verá más adelante– nada tienen que ver con las desgracias de Isabel en *Retrato de una dama*, Dawn en *Mi vida es mi vida*, o Charly en *El largo beso del adiós*. Las desgracias de *Emma* son las desgracias que se posan sobre una comedia ejemplar para dotarla de un ritmo endiablado y una complejidad hiperkinética. Atención: Emma viene a ser algo así como una celestina serial y anfetamínica, como la eficiente encarnación original de Roberto Galán y el solo intento de un resumen de la trama de sus días y sus tardes (las noches casi no existen en las novelas de Jane Austen) nos obligaría a algo demasiado parecido a la locura o la desesperación. No es casual que el dossier de prensa del film venga acompañado de una suerte de diagrama/manual de instrucciones, con pequeñas fotos de los protagonistas y flechas que los relacionan aquí y allá, como si se tratara de diferentes elementos en una complejísima ecuación química.

Buenas noticias, sin embargo. *Emma* la película es una muy buena y respetuosa –por más que se incline un poco demasiado hacia lo zumbón– adaptación de *Emma* el libro. A Jane Austen le hubiera gustado. A Jane Austen le hubiera gustado, sobre todo, la actuación de Gwyneth Paltrow en la piel de su heroína más compleja. Adiós a la gesticulante y un tanto añeja Emma Thompson. Bienvenida Gwyneth, con la sutileza de sus caídas de ojos y sus mohínes y sus pucheros, dando el perfil justo de una mujer que nunca termina sus bordados y sus dibujos y rara vez llega a la última página de las novelas góticas que lee porque está demasiado ocupada imaginando su futuro y de los que la rodean y la soportan con una sonrisa tenue a flor de labios.

*Emma, o yo me quiero casar, y usted?*



*Emma* es, por encima de todas sus variantes argumentales, un perfecto *tractat* sobre la búsqueda y el hallazgo de una ética femenina, en una época donde las mujeres pensaban en cualquier cosa menos en eso. Es una línea muy delgada, casi invisible, la que cruza Emma para dejar de ser la muchacha caprichosa y convertirse en una heroína hecha y derecha. No es fácil cruzarla. Y, tal vez, esto no se note demasiado en la película. Y, de acuerdo, Emma, como todas, sólo piensa en casarse. Pero es ella quien quiere orquestar y coreografiar todos y cada uno de los detalles de su matrimonio y el de los otros. Es Emma quien *elige* a los hombres en una época donde lo único que elegían las mujeres era, con suerte, el traje de novia.

En su momento, el libro fue recibido por la crítica con cauta amabilidad y no poco desconcierto. Las "rarezas" de Emma heroína despertaban la desconfianza de lo imprevisible. Probablemente –como muchos años más tarde el *Ulises* de Joyce–, la gran novela de Jane Austen haya sido el primer "libro para escritores": una ficción que no sólo narra una historia sino que, al mismo tiempo, reflexiona sobre los mecanismos que mueven a esa ficción. Nada de esto aparece en la película y está bien que así sea. Alcanza con un eficaz elenco, una ágil dirección –el debutante Douglas McGrath, coguionista de Woody Allen en *Disparos sobre Broadway*– y Gwyneth Paltrow, quien –tras los pasos de su heroína y más allá de las recomendaciones del representante del muchachito– cualquier día de éstos se casa con Brad Pitt.

## ISABEL, reina cautiva

*Isabel, o el varón domador*



En una carta a George Pellew, Henry James se refiere a Jane Austen con un "no me alcanzarían las palabras para celebrar su genio y lo extraordinariamente vívido de todo lo que ella vio y escribió en la más inconsciente y perfecta de las formas. Pero usted muy bien apunta que no vio ni vivió demasiado, y que la necesidad de una suerte de iluminación moral de parte de sus heroínas las convierte en simples mentes de segunda clase y en dedicadas filisteas. Pero me parece que esto es lo que las vuelve interesantes para nosotros hoy... De acuerdo, Emma Woodhouse es una mujer apasionada –esa tan celebrada cualidad–; y la ínfima gentileza de sus vidas de glorieta sólo modifica la forma exterior de semejante cualidad y asienta la tristeza de un horizonte y una vida tan limitadas". Enter, ahora, Isabel Archer. Sesenta y cinco años after Emma. Tal vez sea interesante comparar su descripción inicial con la de Emma Woodhouse. A Isabel Archer le había tocado "poseer un espíritu más fino que el de la mayoría de las personas entre las cuales la colocó la suerte; tener una percepción más amplia de los datos del entorno y apetecer conocimientos que llevaran el tinte de lo desacostumbrado".

Heredera norteamericana suelta por Europa. Típico. El norteamericano huyendo de la condena de un país donde, según Hawthorne, "no hay sombra, ni antigüedad, ni misterio, ni males pintorescos y sombríos, ni otra cosa que una corriente prosperidad", para perderse y encontrarse entre viejas mansiones, ruinas inmemoriales y personajes siempre decadentes es acaso el *leit-motiv* del mejor James. Isabel es, también, un personaje revolucionario a su manera: el siguiente paso en la cadena de la evolución de la heroína y una mujer con la que Emma Woodhouse no se hubiera entendido muy bien. Porque, donde Emma era sedentaria, Isabel es nómade. Donde Emma era de temperamento feliz, Isabel busca lo desacostumbrado. Donde Emma era inglesa, Isabel es norteamericana. De acuerdo, Isabel también piensa en casarse, por más que lo niegue aquí y allá. Pero –cláusula atendible– Isabel no va a casarse hasta haber conocido mundo. Isabel conoce mundo –lo que por entonces, o en las novelas de James, equivalía a viajar a Roma o París– y se casa. Se casa mal. Se casa con el terrible Gilbert Osmond quien, en algún momento, la define como alguienque "tiene demasiadas ideas". Y buena parte de la novela trata sobre sus intentos por demolerlas una a una.

Pero a no confundirse y seguir a ciegas el camino de trazo grueso y sin gracia de Jane Campion para su tan caprichosa como irrespetuosa adaptación cinematográfica del libro de James: *Retrato de una dama* no es una novela feminista ni lo quiere ser. Tampoco quiso ser una torpe y alambicada película feminista, que es lo que pretende ser la torpe versión de Jane Campion. La Isabel de James es una neurótica muy interesante. La Isabel de Campion es la más aburrida de las histéricas. James escribió a Isabel Archer en respuesta a la extraña furia que le causó, en su momento, el matrimonio de su hermano William –con quien mantenía por lo menos una relación patológicamente simbiótica–, y su primera obra maestra acaso no sea más que eso: un ponzoñoso y patológico regalo de bodas.

Addenda y ruego: de una vez por todas deberían prohibirse las traducciones al cine de Henry James. Probablemente James sea –junto con Proust– el escritor menos filmable de la literatura. Las excepciones de la hollywoodesca *La heredera* (con Olivia De Havilland y Montgomery Clift), la sombría y represiva *Otra vuelta de tuerca* (adaptada por Truman Capote) y ese casi capricho que es *La habitación verde* (interesante reformulación del cuento "El altar de los muertos" a cargo de Francois Truffaut) no alcanzan para seguir luchando contra un síntoma implacable. El caso de este *Retrato de una dama* es especialmente doloroso. La patética, inexplicable y estúpidamente *grunge* secuencia de títulos, el insoportable John Malkovich jugando otra vez a las relaciones peligrosas (en uno de los más grandes errores a la hora del casting de los que se tenga memoria), y la nada talentosa Nicole Kidman con sus aires de perversita de secundario, no alcanzan ni para un boceto de la dama en cuestión. Un último detalle: Campion hace trampa. De acuerdo, James consigna en sus *Apuntes* que el hecho de que su heroína acabe *"en l'air"* es adrede e imprescindible. Pero Campion decide terminar la película media página antes que la novela y evitar el proverbial "todos los caminos conducen a Roma". Chica traviesa.

## DAWN, reina mártir

*Dawn, o espejito... espejito... quién es la más fea?*



La pequeña de once años Dawn Wiener es prueba irrefutable de que las inmortales palabras de Francis Scott Fitzgerald –"Muéstrenme un héroe y les escribiré una tragedia"– son también aplicables a la hembra del asunto. Dawn "Perro Salchicha" Wiener no piensa en casarse. Tampoco sueña con conocer mundo. No, a la pequeña de once años Dawn "Lesbo Cara de Perro" Wiener le alcanza y le sobra con sobrevivir un día más. Su nombre –traducido al español– significa *amanecer* o *Alba*, pero su vida es lo más parecido a una constante noche cerrada y sin estrellas. Una de esas noches con truenos y rayos, una de esas noches que no terminan nunca, donde el sol no es más que una leyenda vieja en la que ya nadie cree.

*Mi vida es mi vida* –título local con que se presenta el más irónico e ibseniano *Welcome to the Dollhouse*: "Bienvenidos a la casa de muñecas"– es uno de esos contados guiones originales para cine a los que les crece en sus espaldas el fantasma de una gran novela que no fue y pudo haber sido. No importa. No hace falta. Porque, de haber sido primero una novela, ¿cómo explicar entonces el milagroso hallazgo de la pequeña gran actriz Heather Mattarazo? Me explico: el personaje de Dawn Wiener *tiene* que estar basado en Heather Mattarazo y no al revés, aunque las fotos de Heather fuera de rol no la muestren con *esos* anteojos, *esa* boca siempre abierta, mostrando *esos* dientes torcidos, *esa* ropa repugnante.

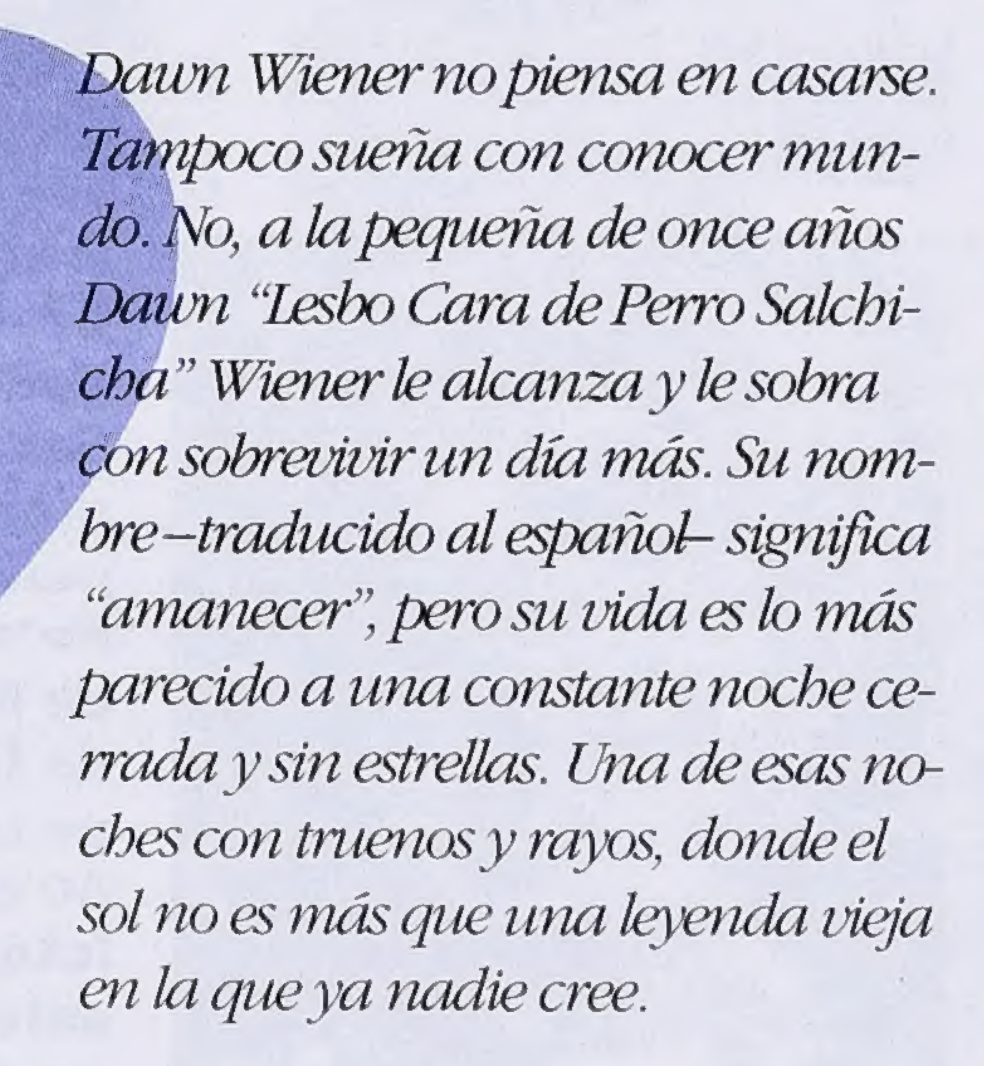
*Mi vida es mi vida* ganó en su momento el premio del Gran Jurado en el Sundance Festival y su director y escritor Todd Solondz –su rostro confirma que Dawn no es más que su alter ego femenino– ya había estrenado una poco conocida ópera prima titulada *Miedo, ansiedad y desilusión*, título muy igualmente apropiado para el via crucis suburbano de la heroína más sufrida de todas. Su final *"en l'air"* no ofrece intriga alguna: mañana va a ser un día como hoy o tal vez peor. Otro capítulo en una saga que por momentos recuerda a un hipotético Salinger *noir* o –he aquí su verdadero y difícil atractivo– a los perfiles más duros de cualquier infancia.

Insultada por los más insultados, perseguida hasta por los más perseguidos, Dawn ha llegado a este mundo equivocado para padecer el espanto de sentirse la persona más equivocada de todas. Su vida se nos presenta como una serie de viñetas que no son más que variaciones desprendiéndose desde un aria dolorosa y sin anestesia: soy horrible y mi vida es horrible y no hay nada más horrible que ser chica. El espectador asiste –como espiando por el ojo de un cerradura– a las pequeñas grandes injusticias a las que Dawn es sometida: su romance imposible con Steve, líder de la banda The Quadratonics o The Quadratics o algo por el estilo; la incomprensión de su hermano mayor *nerd* y de su hermana menor *barbie* y de sus padres tan parecidos a una aberración televisiva con risas grabadas al fondo; las infinitas torturas de su colegio en Nueva Jersey y el acoso del joven psicópata Brandon McCarthy convirtiendo la escena de la "violación" en una de las cosas más sórdidas y tiernas que jamás hayan bendecido una pantalla de cine. Su único consuelo es aserrar la cabeza de la muñeca favorita de su hermana, mientras todos duermen en casa.

*¡El horror, el horror!* del film de Solondz no reside en una descarnada denuncia sobre la nueva infancia sino en la patética obviedad de recordarnos que, de un modo u otro, la infancia siempre fue así y lo seguirá siendo. La virtud de esta obra maestra del cine independiente es que, detrás de cada uno de los momentos espantosos, propone el discutible atenuante de la carcajada. Uno se ríe hasta que le saltan las lágrimas, pero no por eso puede evitar la inquietud culposa de preguntarse de qué se está riendo. Una cosa es más que segura: a la hora de intentar recapturar la felicidad perdida, la última palabra de Dawn Wiener –en el caso de que llegue a vieja sin suicidarse– nunca será *Rosebud*.

*Emma viene a ser algo así como una celestina serial y anfetamínica, como la eficiente encarnación original de Roberto Galán y el solo intento de un resumen de la trama de sus días y sus tardes (las noches casi no existen en las novelas de Jane Austen) nos obligaría a algo demasiado parecido a la locura o la desesperación.*

*Isabel también piensa en casarse, por más que lo niegue aquí y allá. Pero Isabel no va a casarse hasta haber conocido mundo. Isabel conoce mundo -lo que por entonces, o en las novelas de James, equivalía a viajar a Roma o París- y se casa. Se casa mal. Se casa con el terrible Gilbert Osmond quien, en algún momento, la define como alguien que tiene "demasiadas ideas".*



*Dawn Wiener no piensa en casarse. Tampoco sueña con conocer mundo. No, a la pequeña de once años Dawn "Lesbo Cara de Perro Salchicha" Wiener le alcanza y le sobra con sobrevivir un día más. Su nombre –traducido al español– significa "amanecer", pero su vida es lo más parecido a una constante noche cerrada y sin estrellas. Una de esas noches con truenos y rayos, donde el sol no es más que una leyenda vieja en la que ya nadie cree.*

*Si Artaud hubiera conocido a Charly, no dudaría en reafirmar que "el mal proviene de la oscuridad de las mujeres". Charly es una* top-killer *alguna vez reclutada por la CIA y hoy parte de una mano de obra involuntariamente desocupada. Los tiempos cambiaron y los malos de entonces son los buenos de hoy. O, por lo menos, son los que deciden lo que está bien o lo que está mal.*

# CHARLY, reina guerrera

*Charly, o disparen sobre el macho*



Ser o no ser? ¿Charly Baltimore o Samantha Caine? Esa es la cuestión. Y está claro que, de llegar a grande, la sufrida Dawn Wiener no se convertirá en Emma Woodhouse o en Isabel Archer. Pero hay buenas posibilidades de que crezca hasta ser una Samantha o una Charly.

Me explico: Samantha Caine es una maestra con mucho de la estética Sarah Kay. Una mujer normal y feliz. El único, aunque atendible, detalle disonante en el retrato de esta dama es que la memoria de Samantha Caine se remonta, apenas, a un *rewind* de ocho años. Más atrás de eso, el manto pesado de la amnesia. Como el movimiento se demuestra andando y la memoria se ejerce recordando, Samantha Caine comienza, de improviso, a recordar cosas, sensaciones, destrezas: la fría y prolija pericia con que le quiebra el cuello a un indeseable que se mete en su casa, por ejemplo.

Ocurre que Samantha Caine era y vuelve a ser Charly Baltimore, *topkiller* alguna vez reclutada por la CIA y hoy parte de una mano de obra involuntariamente desocupada. Los tiempos cambiaron y los malos de entonces son los buenos de hoy. O, por lo menos, son los que deciden lo que está bien o lo que está mal.

*El largo beso del adiós* –segunda película que el director Renny Harlin dedica a su mujer, Geena Davis, en un doble rol que, en un mundo más justo hubiera merecido por lo menos una nominación al Oscar– no es sólo uno de los films de acción más divertidos jamás hechos sino que, a su vez, propone y desarrolla teorías mucho más interesantes que cualquier efecto especial. Versión clitórica de Jekyll y Hyde, paradigma de mujer en la que quisiera convertirse el personaje de Uma Thurman en *Pulp Fiction* y que La-Femme Nikita no se bancó ser, la protagonista de *El largo beso...* consigue sin demasiado esfuerzo ser la película auténticamente feminista que nunca le va a salir a Jane Campion, por más prepotencia de militancia que desarrolle. El conflicto díptico/existencial –los bucles castaños de Samantha versus la breve melena oxigenada de Charly, el cuchillo en la cocina enfrentado al cuchillo en la garganta– se dirime a lo largo de dos vertiginosas horas hasta alcanzar el equilibrio perfecto: la mejor ecualizada de las heroínas.

Todo parece indicar que Samantha disfruta de las novelas de Austen y de James, pero también que Charly tuvo una infancia con ribetes dignos de Dawn. Si Artaud hubiera conocido a Charly, no dudaría en reafirmar que "el mal proviene de la oscuridad de las mujeres". Pero se equivocaría otra vez: Charly es Jack el Destripador, pero *también* es Mozart. Y también es Emma, Isabel y Dawn y un poco más todavía. Porque, a diferencia de las otras tres reinas de este mazo, Charly/Samantha descubre una impensada posibilidad de lo heroico: dejar que sea su hija, a quien alguna vez le explicó que "la vida está llena de dolor", quien la salve a ella y, de paso, descubra las posibilidades de lo heroico para sí misma. Y hacer que la historia continúe con el nacimiento de una nueva heroína.

De ahí que el destilado de estas cuatro reinas tan particulares acabe proponiendo valores universales, a la hora de acorralar al animal en cuestión. Si, como cantó John Lennon, "la mujer es el negro del mundo", entonces la mujer heroica, la heroína, sea probablemente una mezcla de Martin Luther King con Malcolm X.

Dicen quienes adoran a Eva Perón que, como las muñecas rusas *matrioshkas*, ella contiene a todas las heroínas habidas y por haber. De ser así, Eva Perón también se las arregla para contener a estas cuatro heroínas: pensó, como Emma, en el matrimonio como agente legitimizante; se propuso conocer mundo, como Isabel, y recién casarse una vez descubierta la razón de su vida; tuvo una infancia de pesadilla, como Dawn; y, como Charly, se tiñó de rubio para ejercer el placentero y santísimo y, sí, heroico derecho al ajuste de cuentas.

# La muestra "100 años" va a Italia



## Alejandro Witcomb (1835-1905)

Witcomb es una figura emblemática de lo que fue la fotografía y la sociedad de principios de siglo. Y esta foto es un buen resumen de su capacidad. Vi los negativos: placas de 24x30, sin retoque, hechas con una luz muy suave. Estas fotos no le llevaban a Witcomb demasiado tiempo: hacía varias familias por día. El mismo montaba el escenario: tenía todo en la cabeza antes de la foto. Era dueño de una mirada particular, extremadamente profesionalizada, y lograba que todos sus modelos salieran bien, a diferencia de las fotos actuales en las que parece que cuanto peor está el personaje (movido, con un dedo en la nariz, con los ojos cerrados), mejor para la tapa.



## Fernando Paillet (1880-1967)

Fernando Paillet es el primer fotógrafo humanista. Quiso tomar a los personajes en su hábitat, y para eso iba con sus enormes cámaras a los distintos lugares de trabajo. Esta, sin embargo, es una foto de estudio; pero los personajes están con su traje de trabajo y bebiendo un clásico, y, a la vez, un homenaje personal: cerveza Pilsen santafesina, ya que Paillet era de Esperanza, provincia de Santa Fe.






## Juan Di Sandro (1898-1986)

El reportero gráfico por excelencia. Desde 1910 hasta los '70 fue el fotógrafo más importante del diario La Nación. Tomaba todo: actos oficiales, desfiles, y su gran pasión: el turf. Andaba con una escalera propia y su Speed Grafic (de placas grandes de 12x18 o de 9x12) y, sin ayudantes, hacía sus magníficas fotos. Esta es una fotografía del corazón, más allá del documentalismo. Es el Buenos Aires en la esencia de un barrio.



**Se expuso en la Universidad de Nueva York, en Washington, en Santiago de Chile. Desde mañana, y hasta el 20 de junio, se expondrá en el Palazzo Bagatti Valsecchi de Milán, Italia. Se trata de la muestra 100 años de fotografía argentina, 60 obras de los mejores fotógrafos nacionales de este siglo seleccionadas por Sara Facio. Contar la Historia con imágenes, dice Facio. Por eso se le pidió que, de las 60 fotos, defina y elija 12, estas 12, para narrar la historia argentina desde principios de siglo hasta el "cambalache de la actualidad".**

## Annemarie Heinrich (1912)

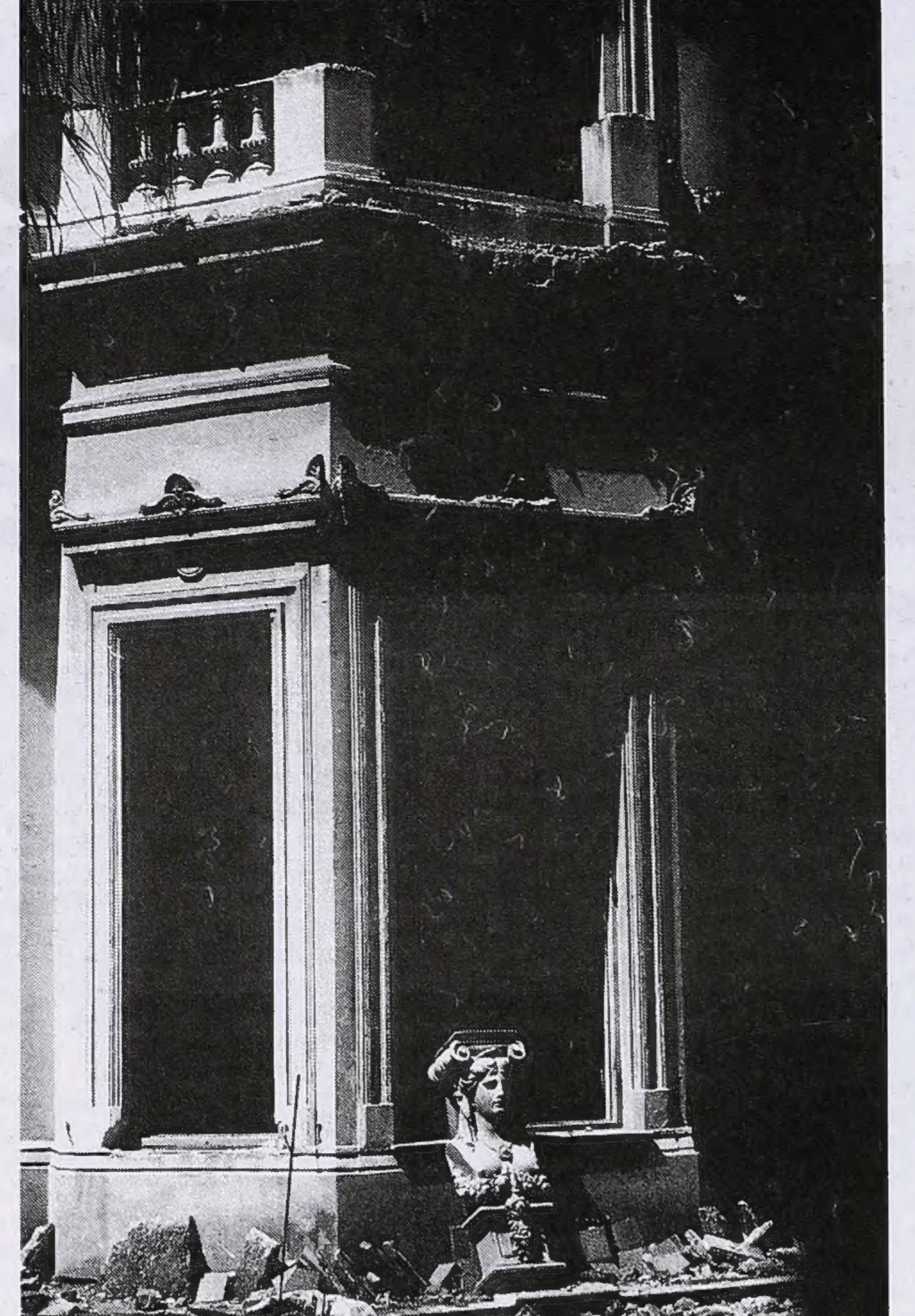
La retratista más importante del siglo en el país. Extraordinaria, con una técnica deslumbrante. Esta es una foto de las más representativas, tomada en 1944, cuando Eva era Eva Duarte. Es un retrato perfecto, por luz, enfoque, detalle. Se sabe que Heinrich retocaba mucho sus fotos, pero también se sabe que Eva Perón tenía un cutis que no necesitaba de retoques. Aquí puede estar insinuada la luz de las pupilas, puede aparecer un reflejo del cabello, puede estar suavizado el brillo del anillo, pero es una muestra de lo magistral de la tarea de Annemarie.



## Grete Stern (1904)

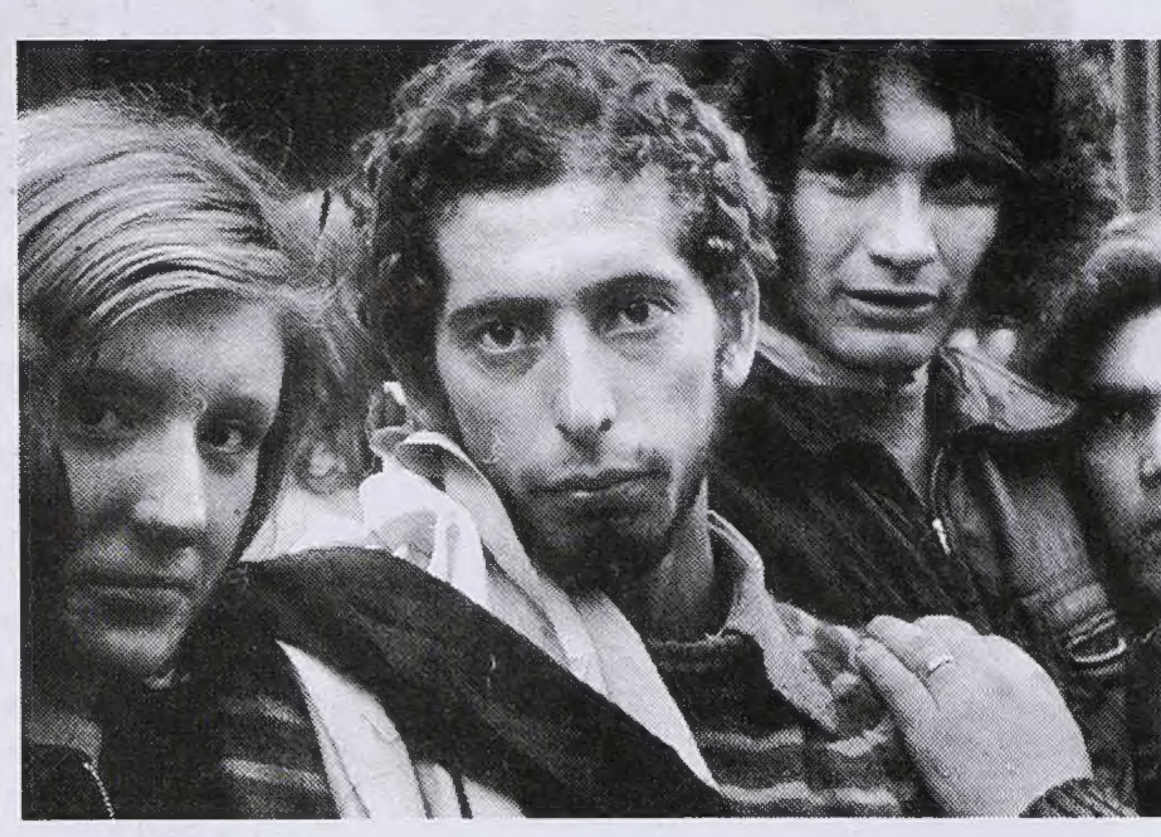
Se destacó por sus retratos de intelectuales argentinos, pero ahora cobró fama por sus collages o ensamblajes. Estas tres fotos montadas (el mar, el cuero, los brazos), que producen una nueva foto, es emblemática de Stern porque, a través de un virtuosismo poco común, refleja la otra gran pasión de los argentinos, además del fútbol.





## Jorge Aguirre (1929-1996)

*El fotógrafo que surge con toda la fuerza en los años 60, cuando aportó a la especialidad del reportero gráfico una mirada particular y una gran riqueza técnica fotográfica, justo en el momento en que había decaído esa calidad, ya que se habían dejado de usar las cámaras grandes y comenzaban a usarse las de 35 mm.*



## Pedro Otero (1913-1981)

*Un perfecto montaje fotográfico puro: la especialidad de Otero. Esta foto forma parte de una serie muy conocida de composiciones sobre versiones musicales de grandes maestros. Y está inspirada en un tema de Cesar Frank. Otero hacía dibujos que fotografiaba y luego montaba en laboratorio. Las fotos de Otero fueron, muchas veces, tapa de revistas norteamericanas y portadas de discos.*

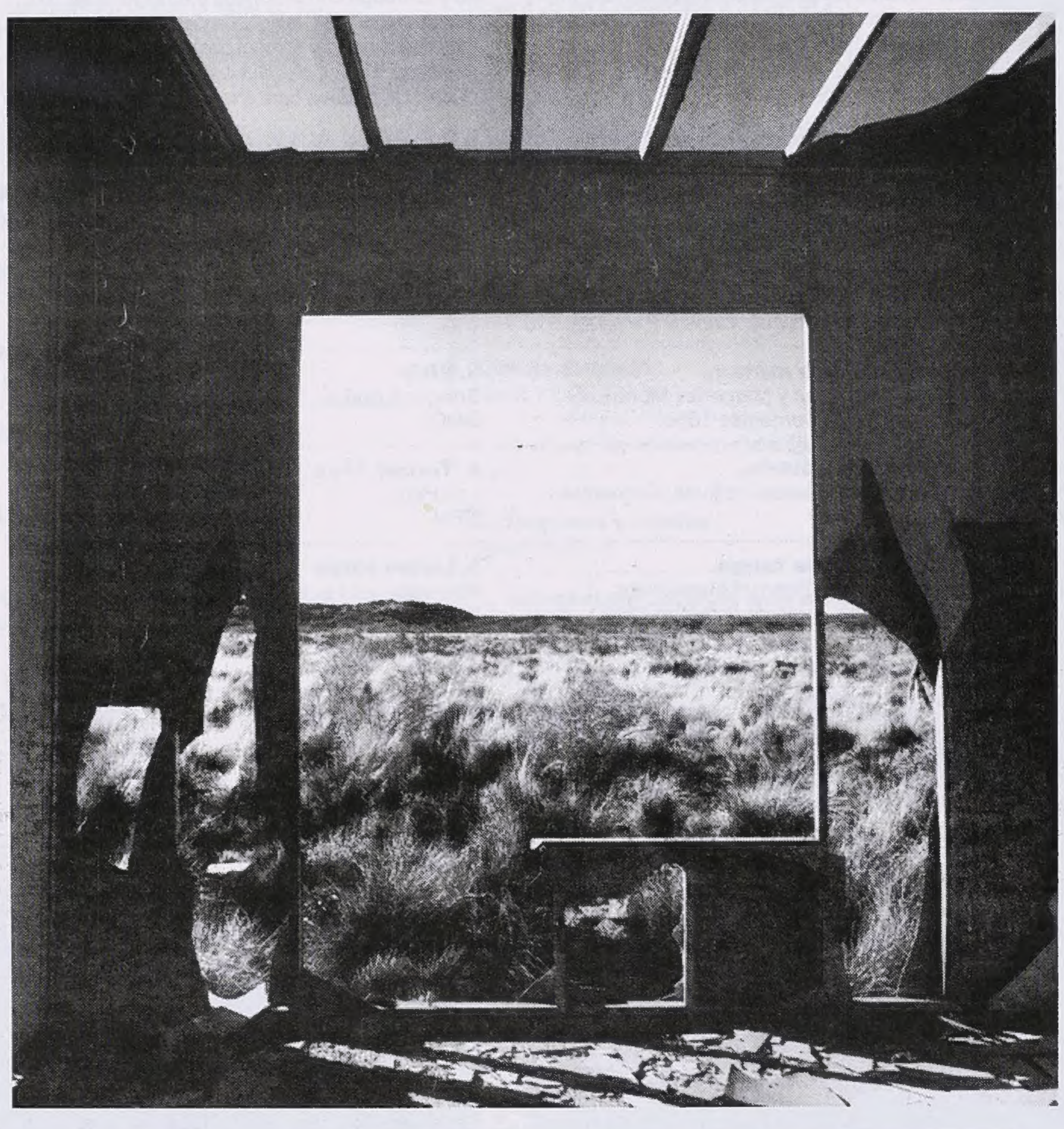
## Sara Facio (1932)

*Esta foto estuvo seleccionada en libros europeos como un ejemplo de retrato instantáneo. El día en el que murió Perón salí a la calle a tomar fotos a pedido de una agencia de prensa extranjera. Tenía que hacer el reportaje de los funerales, pero hubo algunas fotos que me guardé porque me emocionaron mucho. Y ésta es una de ellas*



## Eduardo Comesaña (1940)

*Un reportero gráfico con un enorme sentido del humor. Esta es una de las instantáneas más logradas de Borges, uno de los intelectuales más fotografiados. Es tanto el encanto, tanta la frescura de la foto que parece que Borges estuviera diciendo "No es que no veo, sino que no quiero ver".*



## Oscar Pintor (1941)

*Una vuelta a lo subjetivo en los años 70, cuando estaba tan prohibido hacer fotografías personales. Esta foto es emblemática de una época, además de ser una imagen muy bella.*



## Eduardo Longoni (1959)

*Esta foto lo dice todo. Bien años 70: la abrumadora mayoría de los milicos con su suficiencia y sus bigotes. Longoni es uno de los mejores reporteros gráficos de estos tiempos, con un objetivo claro a la hora de decir con sus fotos.*

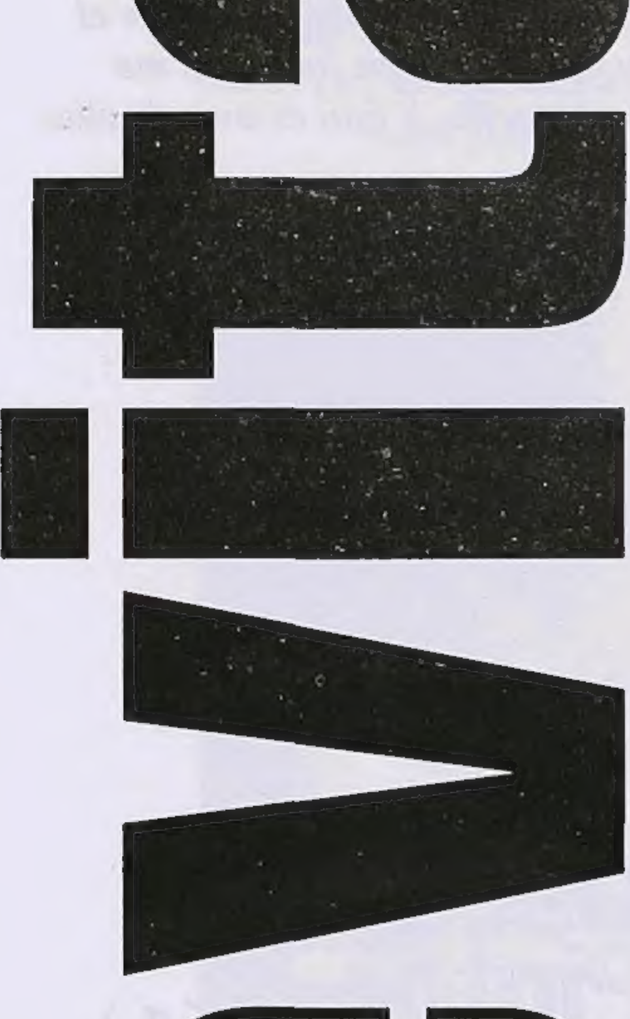


## Marcos López (1958)

Llegamos a la actualidad, con una imagen de López que une todo el cambalache de esta época. Se va de la fotografía al comic, con un montaje hecho con osadía, con color, con la parafernalia de la fotografía y la imaginación. Una mezcla similar a la que vivimos en la Argentina: una auténtica fotografía actual.

# Los Inevitables







## Teatro



Blanca Oteiza

### RADAR RECOMIENDA

◆ **El Diario de Adán y Eva.** Este Adán conoce las prohibiciones y habla con Dios, pero queda descolocado ante una Eva que lo modifica todo. Para la mujer, el mundo es excitación, algo que hay que descubrir. Encarnando a la española Eloísa y al uruguayo Dalmacio, Blanca Oteiza y Miguel Angel Solá recuperan en un gracioso y emotivo diálogo radial la fábula de la pareja primigenia en base a dos textos de Mark Twain escritos en 1904 y 1906, adaptados por los intérpretes junto al director Manuel González Gil. En la Sala Pablo Picasso, Corrientes 1660, de jueves a sábado a las 21.30 y domingo a las 20.

◆ **La tempestad.** Licencias y hallazgos en una versión para toda edad de la última obra de William Shakespeare que el director Claudio Hochman ubica en una isla del Caribe propiciando gran cantidad de situaciones humorísticas. Entre otras, las que protagonizan Julia Calvo (la hechicera Sycorax y la rumbera experimentada) y Daniel Casablanca, en el papel del remilgado Fernando. El aporte musical de Cuatro Vientos le pone ritmo de salsa a los acontecimientos. Importante escenografía de Alberto Negrín y sugerentes luces de Jorge Pastorino. En la Sala Casacuberta del Teatro San Martín, Corrientes 1530, sábados y domingos a las 17.

### LA BOLETERIA DICE

**1. Master Class,**
con Norma Aleandro.
Teatro Maipo, Esmeralda 443.

**2. Brujas,**
con M. Casán, S. Campos, N. Cárpena, G. Dufau y F. Mistral.Teatro Ateneo, Paraguay 918.

**3. Humores que matan,**
con Oscar Martínez y Mercedes Morán.
Paseo La Plaza, Corrientes 1660.

**4. A corazón abierto,**
con G.Romano. Blanca Podestá, Corrientes 1283.

**5. Una noche de tango,**
con Miguel Angel Zotto y Milena Plebs.
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

*Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.*



**JORGE MAYOR**

**Actor**

*Una obra inevitable en la cartelera porteña de teatro es* Diario de Adán y Eva, *interpretada por Blanca Oteyza y Miguel Angel Solá, que se repone por tercera temporada y puede verse en la Sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza. Es una adaptación de la obra de Mark Tawin, realizada por los actores con la colaboración de Manuel González Gil, quien además dirige la puesta. La recomiendo por la excelencia del texto, por el humor refinado que ofrece, pocas veces visto en nuestros escenarios, y porque me parece una clase magistral de trabajo actoral. Miguel y Blanca logran transmitir con cada palabra y con cada gesto emociones profundas y muy sinceras que el público puede apreciar con placer.*

## Música



Emilio del Guercio

### RADAR RECOMIENDA

◆ **Emilio del Guercio, Pintada.**
*Pintada* era uno de esos álbumes que parecían condenados al olvido. Todo esto hasta que, por obra de la fiebre de reedición en CD, Sony lo incluyó entre sus relanzamientos del sello Micrófon. Con su arte de tapa original, las siete gemas que componen este primer –y único– álbum solista de Emilio del Guercio suenan tan emocionantes y disfrutables como cuando se editaron por primera vez, en 1983. Album melancólico, de regresos y letras de barrio, *Pintada* abre con "Trabajo de Pintor", sin dudas uno de los mejores temas de Del Guercio, y en todo el disco brilla el acompañamiento de Edu Zvetelman en piano, José Luis Colzani en batería y Luis Borda en guitarras.

◆ **Mundy, Jelly Legs.**
Cantautor galés de cara angelical y canciones pegadizas, Mundy es un veinteañero que, con su primer disco, *Jelly Legs,* ya está comenzando a golpear la puerta de la torre de la canción de la que habló Calamaro. Su presentación oficial fue en la banda de sonido de *Romeo y Julieta,* donde robó cámara entre consagrados como Radiohead y Garbage con la sentida y emocionante "To you I bestow". En *Jelly Legs* despliega doce temas entusiastas y románticos, entre los que se destacan "Reunión", "Gin & tonic sky" y "Life's a cinch". Una nueva cara a tener en cuenta.

### LOS MAS VENDIDOS

1. **Spinetta y Los Socios del Desierto**
Spinetta y Los Socios del Desierto
Sony

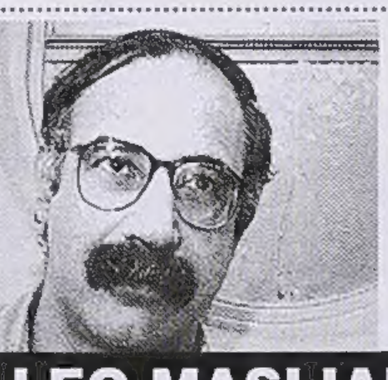
2. **Spice**
Spice Girls
EMI

3. **Vivir**
Enrique Iglesias
BMG

4. **Tercer Arco**
Los Piojos
DBN

5. **Lunas rotas**
Rosana
MCA

*Fuente: Musimundo.*



**LEO MASLIAH**

**Músico**

*Recomiendo un disco de Alberto Muñoz que salió el año pasado, editado por el sello Mantón de Manila:* Los últimos días de Johnny Weissmuller. *¿Es muy obvio aclarar que Weismuller era el actor que hacía de Tarzán? Muñoz es un loco que viene haciendo cosas que me encantan desde hace varios años. Mezcla poesía, música y teatro. Sus trabajos son pequeñas obras abiertas y no se puede decir que sean canciones, sino historias con formas libres. Y de ese compositor también recomiendo uno anterior:* El gran pez americano. *Otro disco maravilloso de los últimos años es* Caños y computadoras, *de Jorge Cumbo, donde logra una integración perfecta de todos los recursos de la música electrónica, con la quena como instrumento solista y ejecutada con un virtuosismo impresionante.*

## Videos



Caro Diario

### RADAR RECOMIENDA

◆ **Humos del vecino**
(*Blue in the face*, 1995), de Wayne Wang y Paul Auster. Film armado a partir del desfile de actores y personajes ante el experimentado semblante de Harvey Keitel, *Humos del vecino* es algo así como la Peluquería de Don Mateo escrita por Auster, ambientada en Brooklyn y con Jim Jarmusch (en un brillante alegato pro tabaco), Lou Reed (inesperado filósofo del lenguaje neoyorquino) y un desfile de estrellas que incluye a Madonna, Michael J. Fox y RuPaul, entre otros, como ocasionales invitados. Brillante divertimento, fruto del entusiasmo nacido entre los actores, el guionista y el director de *Smoke* –próxima a estrenarse en Argentina– que quisieron seguir filmando juntos y hacer una lección de amor al barrio y al cine. En ese orden.

◆ **Caro Diario**, de Nanni Moretti. Las hilarantes y agudísimas reflexiones de Moretti en tres episodios. A bordo de su Vespa por las calles de Roma o recorriendo las islas italianas, despotricando contra los críticos de cine, asistiendo atónito al comportamiento de sus amigos que tienen hijos o enfrentando médicos que no consiguen curarle una incontrolable comezón, Moretti hace de su estupor una clase magistral de supervivencia en el mundo que nos toca vivir. Capítulo aparte para el apoteótico encuentro con Jennifer Beals.

### LOS MAS ALQUILADOS

**1. Caro Diario,**
de Nanni Moretti.
Con Nanni Moretti y Jennifer Beals.

**2. Antes de la lluvia,**
de Milcho Manchevski.
Con Katrin Cartlidge y Gregoire Colin.

**3. Trainspotting: sin límites**
de Danny Boyle.
Con Ewan Mc Gregor y Robert Carlyle.

**4. Georgia,**
de Ulu Grossbard.
Con Jennifer Jason Leigh y Mare Winningham.

**5. Big Night, el condimento del amor,**
de Stanley Tucci y Campbell Scott.
Con Stanley Tucci y Tony Shalhoub.

*Fuente: L'Ecran (Sáenz Peña 616, of. 613).*



**GRACIELA MAGLIE**

**Guionista de TV**

Sed de mal, *dirigida e interpretada por Orson Welles en 1958 pero que, por su actualidad, parece hecha en nuestros días, por el modo en que aborda el tema de la corrupción .* Ladrones de bicicletas, *otro film inevitable, por la eterna mirada humanista de Vitorio De Sica.* El precio de la felicidad, *por la incomparable actuación de Robert Duvall (que ganó el Oscar por la interpretación de este cantante de música country).* Un ángel en mi mesa, *de Jane Campion, por el desafío y el triunfo de una voluntad femenina. Y* El sol del membrillo, *un documental de Víctor Erice (el director de* El espíritu de la colmena *y* El Sur*) sobre la obra del pintor contemporáneo Antonio López García, porque es una incomparable reflexión sobre el tiempo, como dimensión inexorable de los humanos.*

## Cine


Sostiene Pereira

**RADAR RECOMIENDA**

◆ **Retrato de una dama.** Nicole Kidman personifica a Isabel Archer, una heredera norteamericana que decide vivir fuera de las rígidas estructuras de la sociedad del siglo pasado. Tras rechazar una ventajosa proposición matrimonial, viaja a Inglaterra, donde sucumbirá a los encantos de Gilbert Osmond, perversa personificación de los refinados salones de la época. Su inexperiencia y los consejos de su confidente, Mme. Serena Merle, la harán víctima de una tragedia. Con dirección de Jane Campion, la película –aunque no apta para fanáticos de Henry James– sale ilesa del desafío de trasladar una novela a la pantalla. Con John Malkovich y Barbara Hershey.

◆ **Sostiene Pereira.** Lisboa, 1938. Portugal bajo la sombra del fascismo. En este ambiente vive Pereira, oscuro redactor de un suplemento cultural, dedicado a escribir efemérides y necrológicas de intelectuales. Pereira tiene como única compañía a su esposa, fallecida hace muchos años, hasta que conoce a Monteiro Rosso y su novia Marta, que le hacen conocer una vida que le era ajena. Enorme la actuación de Marcello Mastroianni (en el rol de Pereira) en esta película de Roberto Faenza que, aunque vibrante, no alcanza a captar el espíritu de la novela de Antonio Tabucchi. Con las actuaciones de Daniel Auteuil, Stefano Dionisi y Nicoletta Braschi.

**LAS MAS VISTAS**

**1. Martín (Hache),**
de Adolfo Aristarain.Con F. Luppi, C. Roth, E. Poncela y J.D. Botto.

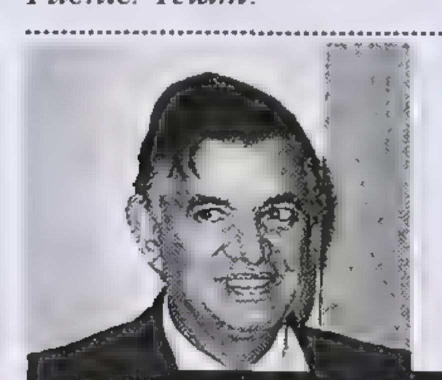
**2. El secreto,**
de James Foley. Con Chris O'Donnell y Gene Hackman.

**3. El regreso del Jedi,**
de Richard Marquand. Con Mark Hamill, Harrison Ford y Carrie Fisher.

**4. Corazón de héroes,**
de Ridley Scott. Con Jeff Bridges y Scott Wolf.

**5. Sostiene Pereira,**
de Roberto Faenza. Con Marcello Mastroianni y Daniel Auteuil.

*Fuente: Télam.*



**SALVADOR SAMMARITANO**

**Crítico de cine**

*Más allá de la fantástica presencia entrañable de Marcello Mastroianni y de la ejemplar adaptación de la novela del italiano Antonio Tabucchi, creo fervientemente que* Sostiene Pereira *es un film de visión obligatoria. En un momento en que muchos sectores de la crítica siguen subyugados por los artificios posmodernos y suelen sentir un suave rechazo por las películas con ideas y sangre en las venas (no la sangre de Tarantino y compañía, que es artificial y viene en frasquitos), sostengo que películas como ésta constituyen una bocanada de aire fresco. Y demuestran además que las ideologías ayudan a mantener, entre otras cosas, la juventud de los que luchan por ellas.*

## Radio


Santo Biasatti

**RADAR RECOMIENDA**

◆ **La ciudad abierta.** Es el programa radial de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires que tiene como objetivo principal pensar la cultura porteña en base a entrevistas a distintas personalidades. El lunes de esta semana será entrevistado Leonardo Moledo; el martes, un filósofo que trabaja con chicos de escuelas primarias, y el miércoles será el turno de Christian Ferrer. Este espacio es conducido por el escritor y periodista Esteban Peicovich, quien está acompañado por Matías Méndez y la secretaria de Cultura, Lic. María Sáenz Quesada. De lunes a viernes de 17 a 18 por Radio Municipal, AM 710.

◆ **Contacto directo.** Santo Biasatti, y su personal visión de la actualidad, en un programa donde la voz de los oyentes vale tanto como la del conductor y sus columnas de opinión. Sin entrevistas a notables, pero con un gran despliegue en el rubro de servicios para la tercera edad. Maicas, el Trío Laurel y Beto César aportan humor, y la música –poca– es lo suficientemente buena. Marcelo y Mariano Biasatti informan desde el lugar de los hechos. Coordinando la producción se lucen Ana Petrovich y María de las Nieves Buitrago. De lunes a viernes, de 7 a 12, por Rivadavia, AM 630.

**SE ESCUCHA**

**1. Mitre**
AM 800, Share 19.22

**2. Continental**
AM 590, Share 19.01

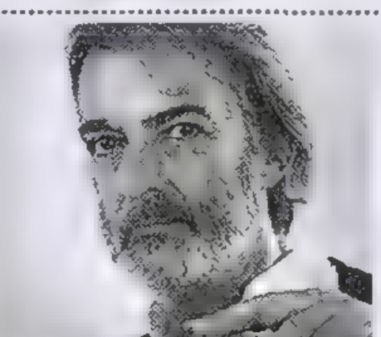
**3. Rivadavia**
AM 630, Share 13.40

**4. Del Plata**
AM 1030, Share 12.55

**5. Libertad**
AM 950, Share 9.71

* Emisoras AM más escuchadas en el bimestre marzo-abril.

*Fuente: Mercados y Tendencias.*



**RODOLFO MEDEROS**

**Bandoneonista**

*En principio, lo que recomiendo de la radio es "El ventilador", el programa de Jorge Guinzburg que se escucha de 9 a 13 por Radio América. Guinzburg, acompañado por Adolfo Castelo y Carlos Ulanovsky, realiza un trabajo perfecto en sus entrevistas, demostrando que la risa no está reñida jamás con la inteligencia. Me gusta por el tipo de humor que tiene. También "Bravo 1030", de 9 a 12 por Radio Del Plata: conjuga muy bien la información y un estilo atractivo en las voces de Fernando Bravo y Alfredo Leuco. Los sábados, de 15 a 19, también por América, el programa de Osvaldo Quiroga, "El refugio de la cultura", porque sus comentarios y sus críticas de espectáculos tienen un enfoque sano, no están teñidas por las indicaciones de la industria y deja que sea el público el que decida.*

## TV


Los Muppets

**RADAR RECOMIENDA**

◆ **Muppets Tonight**, por Brian Henson. El hijo del genial Jim Henson, que supo resucitar la productora de su padre cuando estuvo a punto de desaparecer luego de su súbita muerte a comienzos de la década, vuelve a la TV con un aggiornamento del clásico programa de René y Miss Piggy. Los geniales muñequitos vuelven ahora ambientados en un estudio televisivo, con la voz de mando a cargo del inolvidable rasta Clifford, anfitrión de indefinible origen animal. Esta novedosa "Muppets Tonight" es un digno sucesor del "Show de los Muppets". Lejos de haberse pasteurizado con el tiempo, el trabajo de Brian Henson sigue siendo tan surrealista y arriesgado como el de su padre. Con invitados como Cindy Crawford, Garth Brooks (el rey de la música country) o Heather Locklear (la heroína de "Melrose Place") entre muchos otros, los redivivos René y Piggy hacen de las suyas con el refuerzo de un elefante y un oso inclasificables, y son un lujo para todas las edades en HBO (Canal 23 en Cablevisión y 21 en VCC). Hoy a las 10.30, mañana a las 9.45 y 18.30, martes a las 19.15, miércoles a las 10 y 19, jueves 8.15 y 15.30, viernes 9 y 18.15 y sábado 10.15.

**EL RATING MANDA**

**1. El show de Videomatch (lunes)**
Canal 11, 30.9

**2. Copa Libertadores de América (River-Racing)**
Canal 13, 29.4

**3. Hola Susana**
Canal 11, 28.4

**4. El show de Videomatch (jueves)**
Canal 11, 25.3

**5. Sorpresa y media**
Canal 13, 24.4

* Los programas más vistos en la semana del 5 al 11 de mayo.

*Fuente: Mercados y Tendencias.*



**SANDRA MIHANOVICH**

**Música**

*De la televisión rescato "Archivo Negro": está bien escrito, bien actuado y bien realizado. Lo mismo ocurre con "Verdad/consecuencia" y "Señoras y señores", donde se retratan las historias de dos generaciones que, basta ahora, no se habían tocado en la tele. Estos tres programas tienen un nivel muy parejo y demuestra que estamos ante una nueva camada de escritores, actores y directores nacidos del embrión que fue el "Poliladron" de Adrián Suar. Salvo estas honrosas excepciones, la televisión es bastante chata, abusa de premios astronómicos y aunque se trata de un entretenimiento, creo que hay formas más inteligentes de hacerlo. La falta de producciones musicales que no sean del género tropical simboliza esta situación y crea otro hache en la tele de hoy.*




**HOY: PRESENTA**

## Video en Buenos Aires

◆De esta disciplina todavía poco difundida en el panorama porteño, al menos en lo que hace a videoarte, el circuito se reduce a espacios en unos pocos lugares muy institucionales. El *Centro Cultural Ricardo Rojas* (Corrientes al 2000) incluye en sus actividades ciclos de video. Durante el mes de mayo, los sábados a las 21 y los domingos a las 20.30 se presenta la Compañía Eléctrica con el espectáculo *Tríptico 01*, dirigido por Mariana Bellotto y Sabrina Farji (entrada $5). Consta de tres obras que con la intención de la compañía "experimentan el sincretismo de las imágenes virtuales y reales de la danza, el video y el espectro sonoro para producir una investigación acerca del complemento de los diferentes lenguajes escénicos y electrónicos". *Girones*, la primera obra, es un homenaje multimedia a las estrellas del primer cine argentino. En el intervalo, en el foyer se accede por una computadora a *Danza binaria*, obra virtual diseñada especialmente para Internet (http://www.fadu.uba.ar/fin del mundo). *Quinteto Winco* cierra el espectáculo combinando movimiento y sonido. Por otra parte en el mismo mes, *La Montaña Esmeralda* (jueves 22 a las 22, entrada $6), de Christian Basso y Diego Chemes, "consta de música original instrumental, unida a un relato visual cinético compuesto en diapositivas secuenciadas de ilustraciones, collages y poesías en soporte de video". *Solar Tatoo* es una curiosa producción de ciencia ficción argentino-cubana (miércoles 21 y 28 a las 21, entrada $3) filmada en 16 mm con película alemana vencida hace veinte años, editada finalmente en avid beta cam y con unos toldos de la escenografía hechos con dos paracaídas soviéticos del ejército cubano, entre otras rarezas.

◆En el segundo piso del *Centro Cultural San Martín* (Sarmiento al 1500) funciona la única videoteca pública. De lunes a viernes de 10 a 18, en forma gratuita, previa consulta a los catálogos con unos dos mil títulos, se pueden ver los casetes en alguna de sus seis cabinas. Si bien el material es diverso, el perfil que la define está inclinado a las ciencias sociales.

◆La *Alianza Francesa* (Córdoba al 900) dispone de la estructura que se perfila como modelo al respecto. Su mediateca, además de cabinas de video, inclinados al diseño, arte y moda, se completa con CD Roms de temas varios y acceso a Internet. El acceso es para público en general y funciona los martes, miércoles y jueves de 10.30 a 14 y de 16.30 a 20. Se pagan $2 diarios y $5 la hora de Internet, con un mínimo de media hora.

◆En la biblioteca del *ICI* (Instituto de Cultura Iberoamericana), Florida al 900, de lunes a viernes de 10.30 a 18 en forma gratuita se pueden ver en sus monitores, videos de creación de artistas iberoamericanos. El ICI es el organizador del Festival Buenos Aires Video (este año en su octava edición), acumula más material que se completa con un registro de las actividades del lugar, incluida la plástica.

◆El *Instituto Goethe* (Corrientes al 300), pionero en el tema con actividades y material desde la década del 70, posee un importante catálogo de videoarte de artistas alemanes y argentinos. Informes al 311-8964.

# Macció pinta La Boca




**Se niega a revalorar los '60. Dice que le gustan las ciudades porque le gustan los tachos de basura, que sólo pinta lo que ve y que es un mero intérprete de la realidad, "pero con muchas obsesiones juntas". Su nueva exposición en la Fundación Proa (cuyos temas son La Boca y el Riachuelo) es una acabada muestra del desconcertante, mágico y sobre todo sarcástico mundo según Rómulo Macció.**

**Por GUILLERMO PIRO** "Soy un pintor tradicional que pinta lo que ve. No tengo mucho que decir sobre la pintura." Rómulo Macció, como todo verdadero artista, miente. Sin ir más lejos, en el catálogo de su última exposición, organizada por la Fundación Proa en su excelente salón de La Boca (Pedro de Mendoza y Caminito), Macció incluye junto con las reproducciones de sus cuadros, breves textos de irónica elocuencia. Por ejemplo: "La Bombonera es el Coliseo del barrio. En las noches de partido, las tribunas se abren como un libro que cuenta lo sucedido". O, acerca del primer cuadro que pintó en la Boca, el de los inmigrantes: "Sentí que me estaban esperando. Y los pinté con rojo, verde y blanco, por los colores de la bandera italiana".

Nacido en Buenos Aires en 1931, Macció tuvo su primera muestra individual a los veinticinco años, en la galería Galatea, en 1956. En 1961, converge en sus inquietudes estéticas con otros jóvenes pintores (Deira, Noé, De la Vega, Seguí, entre otros) y fundan el movimiento Nueva Figuración. A partir de 1964, su obra se depura y condensa; es menos espontáneo y poco a poco cede a mecanismos de construcción más definidos, pero siempre combinando elementos disímiles: sectores pintados minuciosamente, planos y franjas de color puro, fragmentos invertidos de una misma imagen, figuras de elementos planos, puro contorno y pura sombra. El mundo según Macció es desconcertante y mágico. Y sobre todo sarcástico. En 1983, después de haber vivido en París y en Nueva York (y expuesto individualmente en Francia, Alemania, España y Estados Unidos, además de las bienales de San Pablo y Venecia), volvió a Buenos Aires, más precisamente al barrio de La Boca. La muestra de la Fundación Proa, titulada *Pinturas de Contaminación y Olvido,* da cuenta de esos años vividos a orillas del Riachuelo.

**¿Qué es eso de que "pinta lo que ve"?**

–Para explicarlo tengo que hacer un poco de historia. ¿De qué se empapa uno, a los 18 años, en esa época en que descubre que hay libros y pintores y siente las primeras tendencias hacia todo aquello que es arte? Te lo digo: de cultura internacional. Soñás con ir a París, porque es el centro del mundo, para ver las obras de los pintores que veías en las reproducciones, en los libros, en la calle Corrientes. Estamos hechos así, ¿no? Bueno, así fue mi caso. Fui conociendo gente, entré a recorrer las corrientes internacionales del arte, y con nuestra especie de subdesarrollo, quería ser un artista como los de París y Nueva York de ese momento. Olvidando totalmente las cosas de acá, de nuestra pintura, sobre todo la corriente italiana que en Buenos Aires cobra vida aquí mismo, en La Boca, y que tiene mucho más que ver con nosotros que, por ejemplo, el expresionismo alemán o el *action painting.* Todos nosotros teníamos comido el coco con la Escuela de París. Por eso, desde hace un tiempo, más exactamente desde el año '83, me dediqué a pintar esto: La Boca. En realidad, no hace falta tanta historia. Basta citar a Azorín, algo que dice que me gusta mucho: "Velázquez pintaba lo que veía. El Greco pintaba lo que solamente él veía. Goya pintaba lo que no veía nadie". Yo trato de hacer lo que hacía Velázquez: pintar solamente lo que veo.

**¿Y qué es lo que ve?**

–Lo que hay acá: el río, esta merda del Riachuelo. Estoy dentro de la corriente que tiene más que ver conmigo, que es la corriente de la pintura italiana inmigrante. Desde que llegué en el '83 me dije: "Este es el camino, esto es lo que yo tengo que hacer". No quiero compadrear diciendo: "Voy a sorprender a todo el mundo", que fue lo que hicimos en su momento con la Nueva Figuración, hace treinta y pico de años. En cierto modo aquello tenía su sentido, ¿no? Pero era algo hecho con la cabeza más que con el corazón ¿me explico? Quiero decir, poníamos las tripas y creíamos que con eso que hacíamos íbamos a cambiar el mundo: éramos jóvenes.

**¿Y qué se propone ahora?**

–Traducir. Traducir la realidad. El goce de ver realizado eso que llamo "el vómito del alma". Sacar aquello que tenés guardado, sin conjeturas ni recetas. Interpretarlo como si fuera una partitura y pintar lo que veo. Sólo lo que veo y nada más que lo que veo. Y, si los que ven los cuadros se emocionan, mejor para mí.

**¿En qué consistió la Nueva Figuración en los '60?**

–En hacer figuración con lenguaje abstracto. Ese era el hallazgo, porque era una nueva manera: se trataba de romper los límites entre abstracción y figuración. La figura real era tratada con la misma libertad que una forma abstracta cualquiera. Pero sólo se puede hablar de Nueva Figuración cuando el cuadro incorpora técnicas y aportes de las otras tendencias, ya sea del informalismo, la pintura gestual, el pop art y hasta la pintura geométrica. Los cuadros ofrecían una conjunción de elementos que aparentemente no tenían conexión entre sí, pero esto mismo confería al todo una estructura desconcertante.

**Pero después vino Nueva York, y después el retorno a Buenos Aires, y ahora esta serie de La Boca, y cada período con un estilo absolutamente diferente. Aunque su intención no sea desconcertar, sigue desconcertando...**

–Sí, pero esos cambios no se dieron como saltos sino que fue una lenta evolución. Mi ciclo en la Nueva Figuración llegó hasta el '64. Expuse esos cuadros en París y poco a poco fui evolucionando hacia algo más formal, más recortado, menos action painting, menos expresionista. Pero más o menos desde el '65 entré en el desafío de pintar lo que veía: hice algunos retratos, algunos autorretratos, con una luz distinta, más intimista, y fue un desafío porque yo nunca había enfocado la cosa así. Mirando atrás, diría que no pertenezco a una sola corriente. Mi estilo no es la uniformidad: nunca hice lo mismo. Nunca pude hacer lo que hacen muchos: después de un hallazgo pictórico que funciona, comenzar a fabricar series de cuadros con ese tema plástico.

**¿Cómo hizo la serie de Nueva York?**

–Los cuadros de esa serie fueron pintados de una sola vez y el blanco de los cuadros es el blanco de la tela. Funcionan como una crónica, un diario. Nueva York me atrapó enseguida, es una ciudad poética, salvaje... Y yo quería que esa serie de cuadros fuese bien real. Ni exaltar el tema ni degradarlo. Cuando me instalé allá, vino una tormenta de esas que hay en Nueva York, tremendas, con vientos huracanados, truenos, relámpagos y lluvia torrencial. Al día siguiente había un sol impresionante y cuando bajé a la calle estaba todo lleno de paraguas. Paraguas por todas partes: la gente los usaba y los tiraba. Y yo me dije: "Acá está esta realidad; yo no tengo que agregar nada". ¿Qué iba a hacer? Entonces pinté, de una manera casi real, natural, todos esos paraguas tirados. Ese fue el primer cuadro que pinté en donde los paraguas parecen murciélagos.

**Hay otro cuadro donde se ve un auto rojo semicubierto por la nieve...**

–Todo era así: dramático, extraordinario... Casi todas las casas de mi barrio tenían aparatos de aire acondicionado y encima de todos había nieve. Eso es Nueva York: 40 grados en verano y 40 bajo cero en invierno. Eso muestra el dramatismo de la ciudad: ¿en qué otro lugar del mundo existen aparatos de aire acondicionado con nieve encima? Para mí, fue una revelación escandalosa.

**¿Por qué siente esta atracción por las grandes ciudades: Milán, Nueva York, París, Roma, Buenos Aires?**

–Porque me gustan los tachos de ba-



Nocturno circular, *óleo 1997*

*"La Bombonera es el Coliseo del barrio. En las noch*

**"Nueva York es 40 grados en verano y 40 bajo cero en invierno. Casi todas las casas de mi barrio tenían aparatos de aire acondicionado y encima de todos había nieve. Eso muestra el dramatismo de la ciudad: ¿en qué otro lugar del mundo existen aparatos de aire acondicionado con nieve encima?"**

# “Yo soy de acá”

**Se niega a revalorar los ‘60. Dice que le gustan las ciudades porque le gustan los tachos de basura, que sólo pinta lo que ve y que es un mero intérprete de la realidad, “pero con muchas obsesiones juntas”. Su nueva exposición en la Fundación Proa (cuyos temas son La Boca y el Riachuelo) es una acabada muestra del desconcertante, mágico y sobre todo sarcástico mundo según Rómulo Macció.**

**Por GUILLERMO PIRO** “Soy un pintor tradicional que pinta lo que ve. No tengo mucho que decir sobre la pintura.” Rómulo Macció, como todo verdadero artista, miente. Sin ir más lejos, en el catálogo de su última exposición, organizada por la Fundación Proa en su excelente salón de La Boca (Pedro de Mendoza y Caminito), Macció incluye junto con las reproducciones de sus cuadros, breves textos de irónica elocuencia. Por ejemplo: “La Bombonera es el Coliseo del barrio. En las noches de partido, las tribunas se abren como un libro que cuenta lo sucedido”. O, acerca del primer cuadro que pintó en la Boca, el de los inmigrantes: “Sentí que me estaban esperando. Y los pinté con rojo, verde y blanco, por los colores de la bandera italiana”

Nacido en Buenos Aires en 1931, Macció tuvo su primera muestra individual a los veinticinco años, en la galería Galatea, en 1956. En 1961, converge en sus inquietudes estéticas con otros jóvenes pintores (Deira, Noé, De la Vega, Seguí, entre otros) y fundan el movimiento Nueva Figuración. A partir de 1964, su obra se depura y condensa; es menos espontáneo y poco a poco cede a mecanismos de construcción más definidos, pero siempre combinando elementos disímiles: sectores pintados minuciosamente, planos y franjas de color puro, fragmentos invertidos de una misma imagen, figuras de elementos planos, puro contorno y pura sombra. El mundo según Macció es desconcertante y mágico. Y sobre todo sarcástico. En 1983, después de haber vivido en París y en Nueva York (y expuesto individualmente en Francia, Alemania, España y Estados Unidos, además de las bienales de San Pablo y Venecia), volvió a Buenos Aires, más precisamente al barrio de La Boca La muestra de la Fundación Proa, titulada *Pinturas de Contaminación y Olvido*, da cuenta de esos años vividos a orillas del Riachuelo.

**¿Qué es eso de que “pinta lo que ve”?**

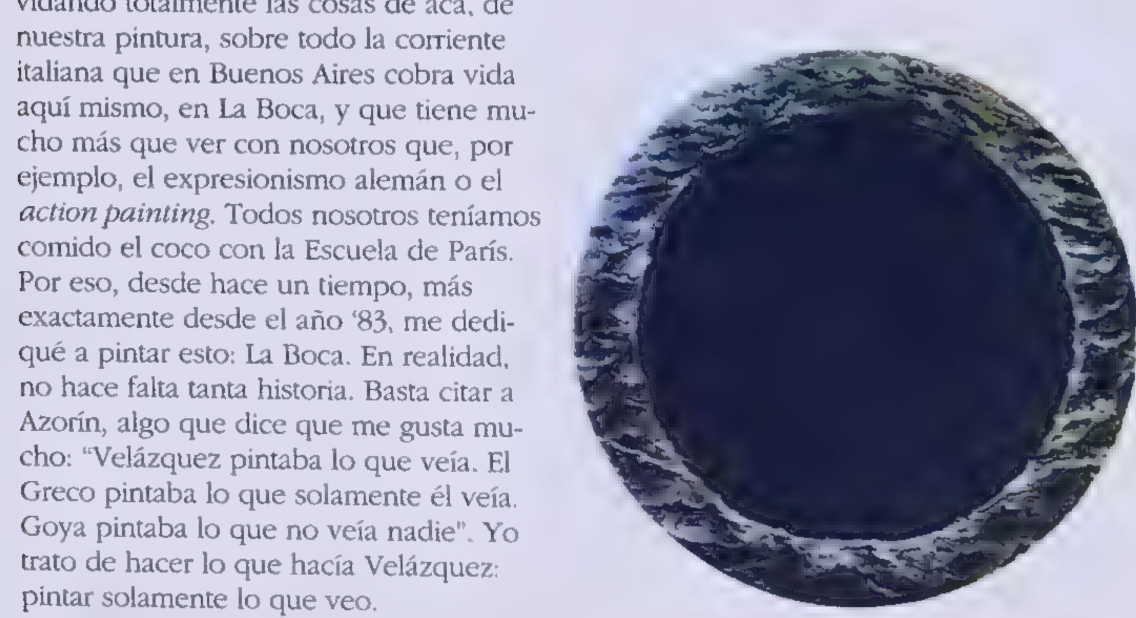
–Para explicarlo tengo que hacer un poco de historia. ¿De qué se empapa uno, a los 18 años, en esa época en que descubre que hay libros y pintores y siente las primeras tendencias hacia todo aquello que es arte? Te lo digo: de cultura internacional. Soñás con ir a París, porque es el centro del mundo, para ver las obras de los pintores que veías en las reproducciones, en los libros, en la calle Corrientes. Estamos hechos así, ¿no? Bueno, así fue mi caso. Fui conociendo gente, entré a recorrer las corrientes internacionales del arte, y con nuestra especie de subdesarrollo, quería ser un artista como los de París y Nueva York de ese momento. Olvidando totalmente las cosas de acá, de nuestra pintura, sobre todo la corriente italiana que en Buenos Aires cobra vida aquí mismo, en La Boca, y que tiene mucho más que ver con nosotros que, por ejemplo, el expresionismo alemán o el *action painting*. Todos nosotros teníamos comido el coco con la Escuela de París. Por eso, desde hace un tiempo, más exactamente desde el año ‘83, me dediqué a pintar esto: La Boca. En realidad, no hace falta tanta historia. Basta citar a Azorín, algo que dice que me gusta mucho: “Velázquez pintaba lo que veía. El Greco pintaba lo que solamente él veía. Goya pintaba lo que no veía nadie”. Yo trato de hacer lo que hacía Velázquez: pintar solamente lo que veo.

**¿Y qué es lo que ve?**

–Lo que hay acá: el río, esta merda del Riachuelo. Estoy dentro de la corriente que tiene más que ver conmigo, que es la corriente de la pintura italiana inmigrante. Desde que llegué en el '83 me dije: “Este es el camino, esto es lo que yo tengo que hacer”. No quiero compadrear diciendo: “Voy a sorprender a todo el mundo”, que fue lo que hicimos en su momento con la Nueva Figuración, hace treinta y pico de años. En cierto modo aquello tenía su sentido, ¿no? Pero era algo hecho con la cabeza más que con el corazón ¿me explico? Quiero decir, poníamos las tripas y creíamos que con eso que hacíamos íbamos a cambiar el mundo: éramos jóvenes.

**¿Y qué se propone ahora?**

–Traducir. Traducir la realidad. El goce de ver realizado eso que llamo “el vómito del alma”. Sacar aquello que tenés guardado, sin conjeturas ni recetas. Interpretarlo como si fuera una partitura y pintar lo que veo. Sólo lo que veo y nada más que lo que veo. Y, si los que ven los cuadros se emocionan, mejor para mí



Nocturno circular, *óleo 1997*

**¿En qué consistió la Nueva Figuración en los ‘60?**

–En hacer figuración con lenguaje abstracto. Ese era el hallazgo, porque era una nueva manera: se trataba de romper los límites entre abstracción y figuración. La figura real era tratada con la misma libertad que una forma abstracta cualquiera Pero sólo se puede hablar de Nueva Figuración cuando el cuadro incorpora técnicas y aportes de las otras tendencias, ya sea del informalismo, la pintura gestual, el pop art y hasta la pintura geométrica. Los cuadros ofrecían una conjunción de elementos que aparentemente no tenían conexión entre sí, pero esto mismo confería al todo una estructura desconcertante

**Pero después vino Nueva York, y después el retorno a Buenos Aires, y ahora esta serie de La Boca, y cada período con un estilo absolutamente diferente. Aunque su intención no sea desconcertar, sigue desconcertando...**

–Sí, pero esos cambios no se dieron como saltos sino que fue una lenta evolución. Mi ciclo en la Nueva Figuración llegó hasta el ‘64. Expuse esos cuadros en París y poco a poco fui evolucionando hacia algo más formal, más recortado, menos action painting, menos expresionista. Pero más o menos desde el '65 entré en el desafío de pintar lo que veía: hice algunos retratos, algunos autorretratos, con una luz distinta, más intimista, y fue un desafío porque yo nunca había enfocado la cosa así. Mirando atrás, diría que no pertenezco a una sola corriente. Mi estilo no es la uniformidad: nunca hice lo mismo. Nunca pude hacer lo que hacen muchos: después de un hallazgo pictórico que funciona, comenzar a fabricar series de cuadros con ese tema plástico

**¿Cómo hizo la serie de Nueva York?**

–Los cuadros de esa serie fueron pintados de una sola vez y el blanco de los cuadros es el blanco de la tela. Funcionan como una crónica, un diario. Nueva York me atrapó enseguida, es una ciudad poética, salvaje... Y yo quería que esa serie de cuadros fuese bien real. Ni exaltar el tema ni degradarlo. Cuando me instalé allá, vino una tormenta de esas que hay en Nueva York, tremendas, con vientos huracanados, truenos, relámpagos y lluvia torrencial. Al día siguiente había un sol impresionante y cuando bajé a la calle estaba todo lleno de paraguas. Paraguas por todas partes: la gente los usaba y los tiraba Y yo me dije: “Acá está esta realidad; yo no tengo que agregar nada”. ¿Qué iba a hacer? Entonces pinté, de una manera casi real, natural, todos esos paraguas tirados. Ese fue el primer cuadro que pinté en donde los paraguas parecen murciélagos.

**Hay otro cuadro donde se ve un auto rojo semicubierto por la nieve...**

–Todo era así: dramático, extraordinario... Casi todas las casas de mi barrio tenían aparatos de aire acondicionado y encima de todos había nieve. Eso es Nueva York: 40 grados en verano y 40 bajo cero en invierno. Eso muestra el dramatismo de la ciudad: ¿en qué otro lugar del mundo existen aparatos de aire acondicionado con nieve encima? Para mí, fue una revelación escandalosa.

**¿Por qué siente esta atracción por las grandes ciudades: Milán, Nueva York, París, Roma, Buenos Aires?**

–Porque me gustan los tachos de basura. Me gustan lo que yo llamo ciudades-tachos de basura: el consumo, la gente, la vida, ¿no?

**¿Pero qué le gusta de una ciudad como Milán?**

–Es verdad, es una ciudad deprimente. Pasás una noche por donde está La Scala y te podés morir de la contaminación Aquí por lo menos viene el viento del río... Y cuando llegan las fiestas, ves en Via Manzoni los fabulosos negocios de los mejores diseñadores del mundo, pero la Municipalidad pone unas lucecitas deprimentes, espantosas. Es de una tristeza abrumadora... pero tiene su poesía. Los milaneses parecen austríacos. Roma, en cambio, es la porquería genial. Es canallesca, misteriosa e histriónica, tal como la mostró Fellini. Roma me gusta más que Milán. Y Venecia más que Roma

**¿Y al final de todo, por qué Buenos Aires?**

–Pero si yo nací acá, ¿dónde querés que vaya? Si no hubiera nacido acá no habría vuelto. Me encanta. Puteo, como todo el mundo, detesto esta ciudad, pero es la mía. ¿Por qué, si no, estamos acá? ¿Por qué volvemos cuando estamos afuera? Y eso que siempre tengo ganas de volver a rajar. Pero acá en La Boca se me junta Buenos Aires con mi amor por Italia.

**¿Le fue más fácil hacer lo que, según Azorín, hacía Velázquez viviendo afuera o viviendo acá?**

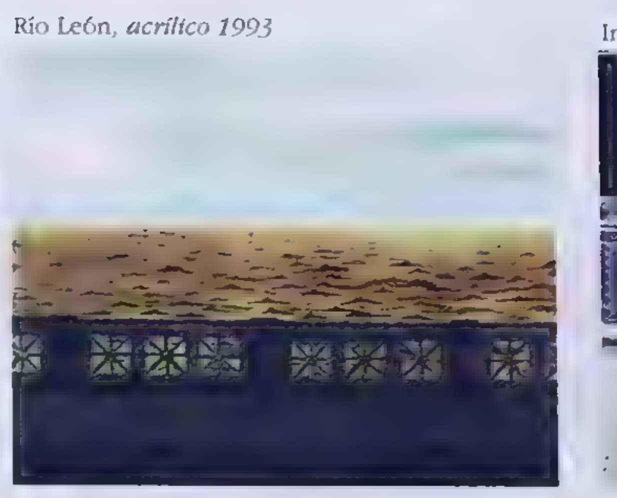
–Usé los lugares donde estuve como temas. Cuando yo quería inventar algo en el plano me volvía mucho más estético, más plástico, y me ocupaba más de resolver problemas visuales. En cambio, cuando me decidí a representar lo que veía, busqué temas más intimistas, como los retratos en su momento y, ahora, los paisajes. Con los años, me he dado cuenta de que no soy más que un intérprete, pero con muchas obsesiones juntas. Quiero representar lo que veo, y lo que veo lo interpreto, y lo hago a mi manera y en el lenguaje que “pide” ese tema, porque no todos los temas se pueden pintar de la misma manera.

**Ahora hay una especial revalorización del arte de los años ‘60...**

–¡Yo no revalorizo nada! Lo pasado, pasó. Yo estoy vivo y viejo y no quiero saber nada con los ‘60. Ya pasó. Una vez vino Luis Felipe Noé a decirme que estaban haciendo un video sobre los años ‘60 y faltaba que hablara yo. Y le dije lo que te estoy diciendo ahora: “No me interesa. Lo pasado, pisado”. “¡Pero, viejo, hay que terminar este video!”, me dijo Noé. Nada. Que lo haga otro, que hable otro. Yo sigo pintando y hago lo que siento en este momento. Aquello pasó. Y si quieren hablar de aquello, bárbaro, pero que lo haga otro. Yo no estoy.



Río León, *acrílico 1993*



Inmigrantes, *acrílico 1993*



*"La Bombonera es el Coliseo del barrio. En las noches de partido, las tribunas se abren como un libro que cuenta lo sucedido"* (Bombonera nocturna, *óleo, 1983*)

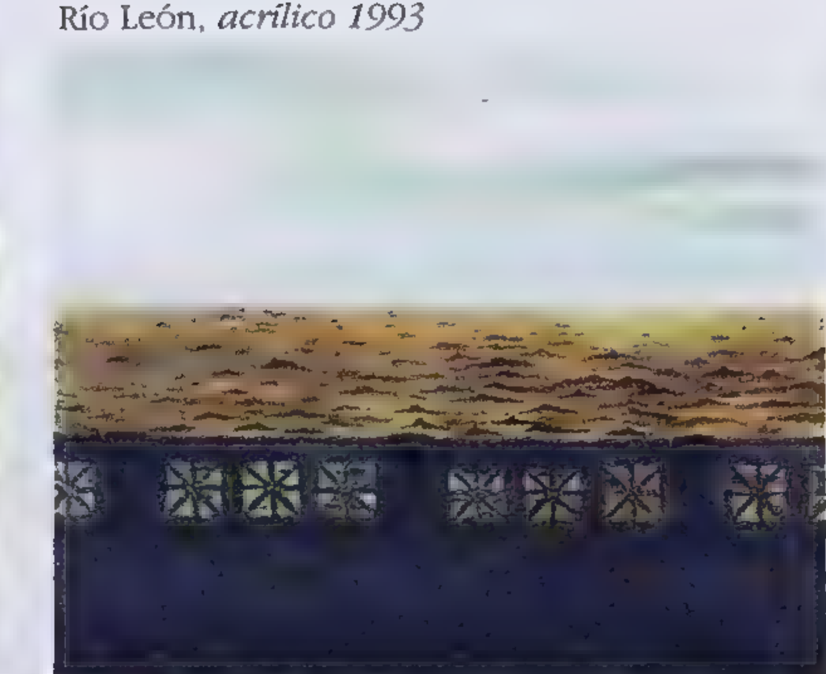


**“Nueva York es 40 grados en verano y 40 bajo cero en invierno. Casi todas las casas de mi barrio tenían aparatos de aire acondicionado y encima de todos había nieve. Eso muestra el dramatismo de la ciudad: ¿en qué otro lugar del mundo existen aparatos de aire acondicionado con nieve encima?”**

**“Azorín decía algo que me gusta mucho: *Velázquez pintaba lo que veía. El Greco pintaba lo que solamente él veía. Goya pintaba lo que no veía nadie.* Yo trato de hacer lo que hacía Velázquez: interpretar la realidad como si fuera una partitura y pintar sólo lo que veo y nada más que lo que veo. Y, si los que ven los cuadros se emocionan, mejor para mí.”**



Río León, *acrílico 1993*



Inmigrantes, *acrílico 1993*



*e partido, las tribunas se abren como un libro que cuenta lo sucedido"* (Bombonera nocturna, *óleo, 1983*).

sura. Me gustan lo que yo llamo ciudades-tachos de basura: el consumo, la gente, la vida, ¿no?

**¿Pero qué le gusta de una ciudad como Milán?**

–Es verdad, es una ciudad deprimente. Pasás una noche por donde está La Scala y te podés morir de la contaminación. Aquí por lo menos viene el viento del río... Y cuando llegan las fiestas, ves en Via Manzoni los fabulosos negocios de los mejores diseñadores del mundo, pero la Municipalidad pone unas lucecitas deprimentes, espantosas. Es de una tristeza abrumadora... pero tiene su poesía. Los milaneses parecen austríacos. Roma, en cambio, es la porquería genial. Es canallesca, misteriosa e histriónica, tal como la mostró Fellini. Roma me gusta más que Milán. Y Venecia más que Roma.

**¿Y al final de todo, por qué Buenos Aires?**

–Pero si yo nací acá, ¿dónde querés que vaya? Si no hubiera nacido acá no habría vuelto. Me encanta. Puteo, como todo el mundo, detesto esta ciudad, pero es la mía. ¿Por qué, si no, estamos acá? ¿Por qué volvemos cuando estamos afuera? Y eso que siempre tengo ganas de volver a rajar. Pero acá en La Boca se me junta Buenos Aires con mi amor por Italia.

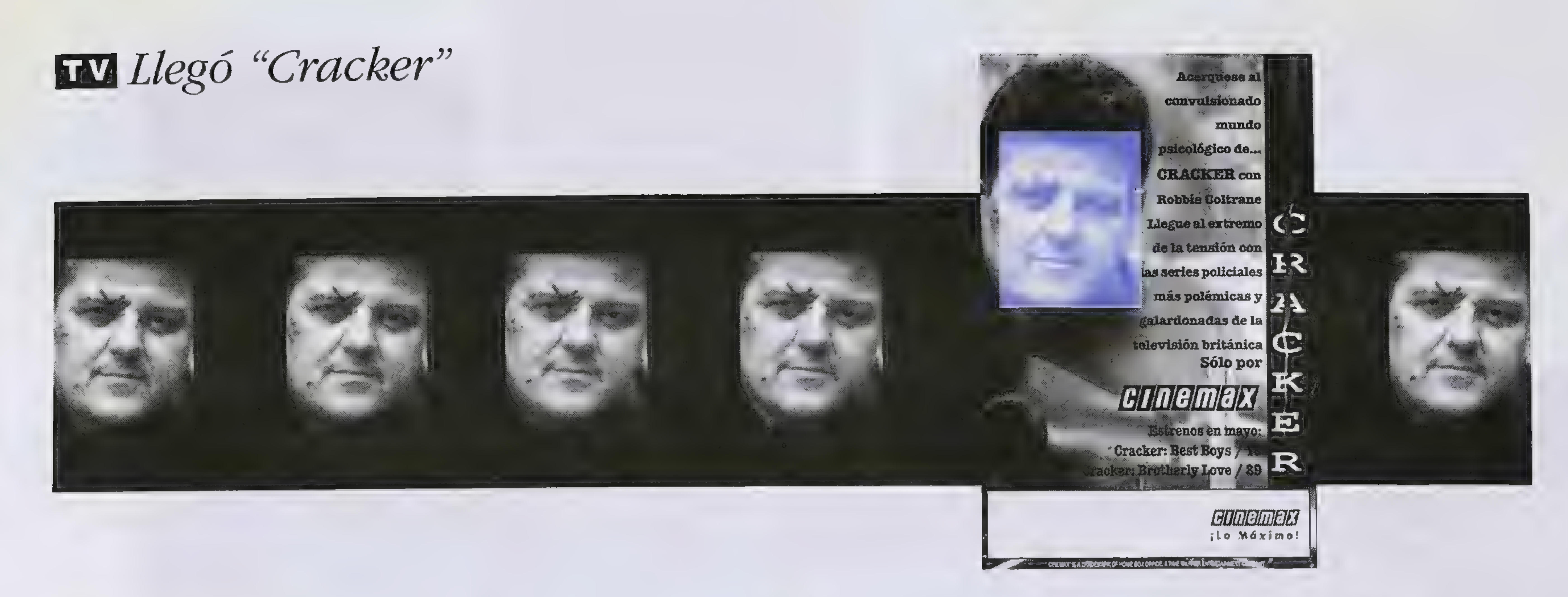
**¿Le fue más fácil hacer lo que, según Azorín, hacía Velázquez viviendo afuera o viviendo acá?**

–Usé los lugares donde estuve como temas. Cuando yo quería inventar algo en el plano me volvía mucho más estético, más plástico, y me ocupaba más de resolver problemas visuales. En cambio, cuando me decidí a representar lo que veía, busqué temas más intimistas, como los retratos en su momento y, ahora, los paisajes. Con los años, me he dado cuenta de que no soy más que un intérprete, pero con muchas obsesiones juntas. Quiero representar lo que veo, y lo que veo lo interpreto, y lo hago a mi manera y en el lenguaje que "pide" ese tema, porque no todos los temas se pueden pintar de la misma manera.

> **"Azorín decía algo que me gusta mucho: *Velázquez pintaba lo que veía. El Greco pintaba lo que solamente él veía. Goya pintaba lo que no veía nadie.* Yo trato de hacer lo que hacía Velázquez: interpretar la realidad como si fuera una partitura y pintar sólo lo que veo y nada más que lo que veo. Y, si los que ven los cuadros se emocionan, mejor para mí."**

**Ahora hay una especial revalorización del arte de los años '60...**

–¡Yo no revalorizo nada! Lo pasado, pasó. Yo estoy vivo y viejo y no quiero saber nada con los '60. Ya pasó. Una vez vino Luis Felipe Noé a decirme que estaban haciendo un video sobre los años '60 y faltaba que hablara yo. Y le dije lo que te estoy diciendo ahora: "No me interesa. Lo pasado, pisado". "¡Pero, viejo, hay que terminar este video!", me dijo Noé. Nada. Que lo haga otro, que hable otro. Yo sigo pintando y hago lo que siento en este momento. Aquello pasó. Y si quieren hablar de aquello, bárbaro, pero que lo haga otro. Yo no estoy. ■




# El Coltrane del policial negro

**Desde hace algunas semanas, las aventuras de un psicólogo forense son el centro de una de las más atrapantes historias de la TV por cable. Cracker apareció en la pantalla de Cinemax, demostrando por qué es considerada una de las mejores series policiales del mundo. Creada en 1993, y protagonizada por un actor escocés que eligió tener el apellido del mejor saxofonista del mundo, esta medianoche esta serie inglesa volverá a desplegar sus abusivos encantos ante los descuidados televidentes porteños.**

Por MARTIN PEREZ La escena se repite al menos una vez en casi todos los capítulos. El sospechoso, en la sala de interrogatorios, y, a su lado, el corpulento Eddie Fitzgerald. Poco importa quién sea el acusado, las fintas del cínico e intuitivo Fitz lo terminarán poniendo contra las cuerdas. Y, claro, inquietando a sus colegas. "Cuánto más creces, más evidente se hace el adulterio de tu madre", susurra en la oscuridad de un cuarto de una comisaría de Honk Kong ante un triple asesino, que mantiene encerrada a su novia oriental para que no aborte a su hijo. "Me estás diciendo algo que ya sé, que la gente se porta de manera inhumana entre sí. ¿Y qué?", desafía a otro acusado, esta vez desde Manchester. "No sé por qué no la viola directamente", comenta un cura detrás del espejo polarizado, viendo a Fitzgerald interrogar a una prostituta. Su monólogo agresivo e inteligente, sus comentarios breves y contundentes, toda la abundante personalidad del excesivo Eddie Fitzgerald son el centro de la brillante "Cracker", un policial seductor y atrapante, realizado por Granada Television, los responsables de *Prime Suspect*, otro de las grandes representantes del género en los '90. "Bebo demasiado, fumo demasiado, juego demasiado; soy demasiado", confiesa el propio Fitz en uno de los hoy reverenciados primeros capítulos de la serie. Claro que, para el amante del género, nada en "Cracker" puede ser demasiado. Es que descubrir una serie como ésta siempre deja un gusto a poco. Por esa ley de la vida –y especialmente de la TV–: todo termina demasiado pronto. De hecho, sólo hay tres temporadas para disfrutar del, en todo sentido, gran Eddie Fitzgerald. Para colmo, esas tres temporadas sólo se traducen en una decena de episodios de dos o más horas de duración. Así que es cuestión de disfrutar mientras dure, algo que, por suerte para los adictos porteños al cable, recién acaba de comenzar.

"Hay dos clases tradicionales de series policiales", explica Robbie Coltrane, el protagonista de "Cracker". "Están las que comienzan con la audiencia y los protagonistas en igualdad de condiciones, y recorren juntos el camino que lleva al culpable. Y después están las que develan desde el vamos al culpable, y la diversión está en ver cómo los policías lo atrapan. Pero hay una tercera clase, la nuestra: todo el mundo sabe quién lo hizo, pero nadie sabe por qué." Es ahí donde entra la habilidad de Fitzgerald, un psicólogo forense brillante, que parece tener siempre todo bajo control, salvo su vida personal. "Desde el comienzo, me decidí a no interpretarlo como a un personaje agradable ni atractivo. Después del primer episodio, llegué a pensar: 'Mi dios, todos los espectadores van a odiar a este tipo'. Se lleva pésimo con su mujer. No tiene ninguna relación con sus hijos. Es agresivo y peleador con sus compañeros de trabajo. Es un tipo terrible", explica Coltrane, cuyo trabajo es fundamental para el suceso de la serie. Comediante conocido por sus trabajos en la TV británica y su protagónico en el film *Hoy te inflo, mañana te desinflo*, nacido en Glasgow y apodado "Robbie el Rojo" por la prensa de su país gracias a sus simpatías con la izquierda, Coltrane –cuyo apellido en realidad es McMillan, pero lo cambió en homenaje al gran saxofonista– ganó media docena de premios por su participación en "Cracker". "Fitz es un individuo tremendamente perceptivo que instantáneamente sabe qué es lo que le está pasando al otro. Está fantásticamente ligado a los demás, menos a sí mismo."

La descripción inicial de Fitzgerald en el primer guión de Jimmy McGovern era la de un tipo pequeño y nervioso, que había pasado mucho tiempo en el ejército. Claro que con la aparición del apropiado Coltrane, todo cambió. Su figura ocupa claramente el centro de la serie, que Cinemax comenzó a exhibir por el último episodio, el formidable "White Ghost". Estrenado en Inglaterra en octubre del año pasado, este especial de dos horas –los demás también duran dos y hasta tres horas, pero en realidad son capítulos normales editados en forma conjunta– es el que muestra en acción a Fitz en Hong Kong, y es un excelente ejemplo de drama policial contemporáneo. Con muchos puntos en contacto con *Prime Suspect*, pero que al sufrimiento por la decadencia urbana experimentado por Tennyson le suma las crueles y cínicas reflexiones de Fitz, "Cracker" es otra muestra del sorprendente realismo que alcanza la mejor TV británica. "En Inglaterra no hay una industria cinematográfica como la norteamericana –explica Coltrane–, así que lo único que tenemos son estas producciones para televisión, que en realidad son como películas de bajo presupuesto, filmadas con una sola cámara. Pero cada vez se hace más difícil hacer cosas así, incluso en Inglaterra. El mundo está pasando rápidamente a ser dirigido por contadores, y nos estamos llenando de programas de juegos y todo tipo de basura televisiva."

Con la presencia de un John Belushi británico, a los 46 años Coltrane aún confía en poder interpretar a Eddie Fitzgerald alguna vez más. Es que se trata del personaje de su vida. "Cuando uno mira la foto de un tipo que asesinó a ocho personas en un diario sensacionalista, siempre lo mira a los ojos –dice Coltrane–. Y lo que uno busca es saber si uno podía haberlo predicho antes de que sucediera. La pregunta es: ¿Cómo es que alguien llega a hacer algo como eso?" Aunque ésa no es la respuesta que busca una serie como "Cracker", Coltrane aclara: "Lo realmente escalofriante es que esa gente sólo es en un cinco por ciento diferente a cualquiera de nosotros". Esa fina línea, ese reducido porcentaje es el centro de la serie creada por McGovern. El crack que nos diferencia. El porqué del asesino. Eso que, recién al final, alcanzan a conocer los detectives y el público de "Cracker". La tercera posición de las series policiales.

*Hoy a las 24, Cinemax exhibe el capítulo "Best Boys", de la tercera temporada de "Cracker". Repite el sábado 24 a la 1.15. El martes 20, a las 15.30, es el turno de "Men should weep".*

# La bola de nieve



**No se preocupaba demasiado por aparecer en TV, pero lo hizo. Su primer Martín Fierro coincidió con una tragedia: los militares hicieron desaparecer a su marido. Rossetto se atrincheró en el music-hall como una manera de combatir la derrota. Hoy acaba de estrenar Bola de Nieve, un espectáculo que rinde homenaje al gran pianista cubano. Y, como aquél, Rosetto mantiene una fuerza arrolladora.**

Por CLAUDIO ZEIGER "Me he armado mi pequeña islita en Buenos Aires", dice, y con sólo verla rodeada de estos ocho representantes de la negritud cubana –actores, cantantes, músicos– hay que darle la razón. La "intelectual porteña y escéptica", la flaca Cecilia Rossetto volvió al music hall de la mejor cepa con Bárbaro, Carmen, Vicente, Esther, Regla, Luis, Aguedo, Amado, y desde ya con el espíritu de "Bola de Nieve". Uno podría hacer girar la entrevista alrededor de un hecho puntual, como el reciente estreno de un espectáculo. No sería nada nuevo entonces decir que Cecilia Rossetto es para su público la encarnación de la comicidad, la actriz que contra viento y marea envía energía desde arriba del escenario a fuerza de humor, canto y baile. En esta entrevista, la diferencia, en todo caso, es que se permitió entrar a otras zonas de su experiencia que muchas veces fueron en contra de la alegría, y que a pesar de todo sirvieron para que el escenario fuera un lugar "en el que podía dejar de sufrir". Cecilia Rossetto es también parte de una generación que se vio sometida al duro desafío de los setenta: la vida partida en dos por la dictadura en plena juventud. Claro que, como las verdaderas historias de los artistas, todo comienza antes, en los años de formación y sueños adolescentes que ella define como "un derrotero diferente, un poco solitario".

"Yo era una chica normal y corriente salida de una familia de clase media aunque, si ahora me lo pongo a pensar, con ciertos toques de marginalidad", comienza a recordar. "Mi padre tenía una profesión muy especial, era ajedrecista, y eso nos hacía vivir de una manera diferente. La escuela, la vida de todos los días, era distinta. El estaba siempre de viaje, y viajaba solo. En esa época los ajedrecistas no ganaban los cachets de ahora, así que vivíamos muy humildemente. Me recibí de maestra y empecé a estudiar teatro a los catorce años. Me apasioné con los estudios, y cuando terminé el secundario entré al conservatorio."

**¿Se había planteado la posibilidad de otra carrera?**

–Mis padres querían que fuera doctora en algo. Ellos no habían podido ir a la escuela y lo que deseaban para sus hijos era la chapa en la puerta. Lo único que me dijo papá era que *para morirse de hambre en esta casa con uno ya es suficiente*, y desde ya que se refería a él. Para profesión rara, papá. Yo había sido siempre una buena estudiante, me gustaba investigar, explorar. Creo que esta capacidad exploratoria es algo que mucho después me iba a servir para el teatro, porque mis espectáculos tienen mucho de estos elementos que yo encontraba a través de la curiosidad, los personajes observados, la posibilidad de diversificarme en la búsqueda de una variedad musical. Desde muy jovencita me gustaban las músicas antiguas. Y me quedé bastante sola en la adolescencia por esos gustos raros. Me gustaba leer la historia de las revoluciones y escuchar la música que mis amiguitos consideraban rara, como Georges Brassens o Edith Piaf. Encontré mi verdadero mundo, a mis pares, en el conservatorio de arte dramático. Allí encontré a los que aún hoy siguen siendo mis amigos.

**¿Cómo era la formación de conservatorio, y cómo la asimiló?**

–Era un paso obligado para lo que en ese momento creíamos que era lo mejor. Ni siquiera se nos ocurría ser estrellitas de la televisión. El objetivo era el teatro. El cine intelectual, los libros, el teatro. Era un mundo bastante cerrado y en el que no entraban la moda, las diversiones propias de esa edad, porque en realidad éramos muy chicos, yo tenía diecisiete años en ese momento. Estaba fascinada con ese mundo y esos compañeros con los que podía compartir intereses, que leían a Tennessee Williams, a Roberto Arlt y que no se asombraban porque me gustara la Piaf. Recién ahí empecé a dejar de estar sola. Tan fascinada estaba que no me quedaba lugar para la rebeldía. Ahora, cuando nos reunimos con los compañeros de entonces, como Horacio Peña o Lorenzo Quinteros, coincidimos que fue la mejor época de nuestra vida.

**¿Fue muy duro salir a la realidad política y social después de esa etapa?**

–A mí la pérdida de la inocencia me llegó de una manera trágica, brutal. En medio de esa confraternidad y ese mundo hermoso de aquellos años de conservatorio conocí a mi primer novio, el primer chico del que me enamoré. Era músico, escenógrafo, director. Egresamos los dos juntos con los mejores promedios, lo cual nos hacía acreedores a una beca en el Cervantes que no utilizamos, porque empezaban esa clase de rebeldías. Nos casamos y trabajamos mucho juntos, incluso formamos parte del elenco del Teatro San Martín. Todo esto que tuvo lugar en los setenta culmina con su desaparición en agosto de 1976. Yo no vuelvo sobre este tema por empecinamiento setentista sino por una cuestión absolutamente biográfica. Ese fue el mayor quiebre de mi vida. Se partió todo. Yo ya había empezado a trabajar en televisión, y me gustaba, además era muy graciosa. Era una chica alegre y explosiva, y nadie podría decir que ahora no lo soy si me ven en mis espectáculos, pero ahí fue la pérdida de la inocencia. Iba en camino de convertirme en una estrellita de televisión que había ganado un Martín Fierro por sus gracias. Pero, entonces, me aparté de la TV. Simplemente porque los militares estaban al frente de los canales.

**Ser identificada como una actriz cómica, el perfil que otorga el humor, ¿le sirvió para llevar adelante su carrera en los años que siguieron?**

–Se dio algo especial. Durante la dictadura era sencillo estructurar un discurso crítico. Lo complicado era tratar de que no te bajaran de un hondazo. Había una idea de trinchera. A los espectáculos de esos años la gente se los recomendaba boca a boca, porque se decían cosas que en otros medios no se podían decir o leer. Creo que algunas personas lo pudimos hacer por el revestimiento que tenía yo como actriz humorística y con las largas piernas al aire. Era muy difícil armar ese discurso en una obra dramática. De todos modos yo no pensaba hacerme cómica. Parte de la pérdida de la inocencia tuvo que ver con las circunstancias de las que te hablaba: me veía rodeada por una profunda melancolía y no soportaba que el escenario, que era el lugar para vivir otra vida, fuera un espacio para seguir sufriendo. Por eso, si bien empecé como actriz dramática, me lancé al music hall.

**¿Cómo llegó a concebir un espectáculo sobre Bola de Nieve?**

–Yo estoy detrás de Bola de Nieve desde hace muchos años, y al principio quería hacer algo simplemente de difusión. Yo fui a Cuba, compulsivamente, me conecté con su hermana Raquel, estuve en esa casa donde él había vivido. Ellos mantienen sus cuadros, sus objetos, era amante de la pintura, he pasado allí tardes muy hermosas con su familia. Lo fui a saludar al cementerio nuevo. Raquel me pidió que le llevara las flores que más le gustaban, lo que es prácticamente imposible en La Habana: ¡pimpollos de rosas rojas! Así que le pedí disculpas al negro y le puse un par de flores silvestres rojas. "Negro, vos me vas a entender", le dije. Por eso, también, es que al final del espectáculo termino diciendo: "No es que la utopía se haya muerto sino que a veces viaja, y viaja también para encontrar lo que lleva en el corazón" R







*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de* ***Página/ 12*** *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes*



## DOMINGO 18



**Jean-Yves Thibaudet.** Uno de los mejores pianistas clásicos del momento, que acaba de editar un disco dedicado a la obra del gran músico de jazz Bill Evans, toca en vivo, por único vez, como preámbulo a su concierto del lunes con la Filarmónica de Buenos Aires, en el Teatro Colón interpretando el Quinto concierto de Camille Saint-Saens. En el próximo número de *Radar* será entrevistado. A las 17 en Tower Records, Av. Santa Fe y Riobamba. **GRATIS.**



◆ **Títeres.** Finaliza el Festival de Retablos Autoportantes (un pequeño teatro que se arma sobre el cuerpo del titiritero) con todas las obras representadas durante el ciclo. Incluye canciones y participación del público. A las 17 en el Centro Cultural De Boca en Boca, Céspedes 2935. Entrada $3.

◆ **Rock solidario.** Festival en contra de la comercialización del espacio público con las actuaciones de El Otro Yo y Attaque 77. A las 14 en Av. Centenario y Tomkinson, San Isidro. **GRATIS.**

◆ **Suizos.** Ultimo día de las muestras *Buenos Aires: encuentro con treinta artistas*, de Gian Paolo Minelli, *Treinta mensajes coloreados y un canto de esperanza*, de Ivan Moscatelli y *Las formas del tiempo*, de Therese Weber, todos ellos artistas suizos. En el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. Entrada $2.

◆ **Salsipuedes.** Se presenta el espectáculo *Salsipuedes*, ganador de la Buenos Aires Joven II, del grupo La Berbis Galante. A las 20 en Liber/arte, Corrientes 1555. **GRATIS.**

◆ **Cine chino.** Se presenta el film *Fiesta de primavera*, de Huang Jianzhong y Li Xiaowan, que describe la típica celebración china del Día de Primavera. Con debate posterior. A las 19 en el Cine Club TEA, Scalabrini Ortiz 532. **GRATIS.**

◆ **Sometidos por Morgan.** Este sexteto-polirrítmico-plástico-musical se presenta a las 20 en Punta Bar, Honduras y Serrano. Entrada $2.

◆ **Divulgación musical.** El Centro de Divulgación Musical programa los siguientes espectáculos. A las 18.30 se presenta el ballet Juvenil del TGSM en el Hall Central del Teatro San Martín, Corrientes 1530. La Banda Sinfónica de la Ciudad de Buenos Aires ofrece un concierto a las 11.30 en Plaza Pueyrredón (Plaza Flores), Rivadavia al 7000. A las 18 en la Iglesia San Bonifacio, Cuba 2981, hay un concierto de órgano a cargo de Adelma Gómez. La orquesta nativa La Chacarerata Santiagueña actúa a las 17 en el Anfiteatro del Parque Centenario, Angel Gallardo y Warnes. **GRATIS.**

## LUNES 19



**Globalización e identidad cultural.** La Fundación Banco Patricios y la Universidad de Quilmes organizan el Coloquio Internacional sobre "Globalización e identidad cultural. Las culturas nacionales en la era de la globalización", que tiene como expositores internacionales a los profesores Ricardo Campa, (foto), Hans-Peter Krüger, Philippe Engelhard y Martin Conboy. También participan Aníbal Ford, Ricardo Sidicaro, entre otros. A partir de las 19 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS.**



◆ **Malabares.** Desde hoy, y por una semana, la Escuela de Arte de Villa Crespo festeja sus 10 años con clases abiertas de malabares, danza, teatro y plástica para chicos y grandes. Coordinan Silvia Kanter, Mónica Silber y el escenógrafo y plástico Alberto López Castell. Para mayor información comunicarse al 861-3243 o al 7756596. **GRATIS.**

◆ **Marek Halter.** El prestigioso intelectual judío francés que ha luchado durante décadas por los derechos humanos y la paz entre árabes e israelíes visita la Argentina para presentar su film *Tzedek* (*Los justos*). La película narra la historia de 36 personas no judías que, en diversos lugares de Europa, salvaron la vida de casi 500 mil judíos durante la Segunda Guerra Mundial. A las 20 en el Complejo Tita Merello, Suipacha 442. **GRATIS.**

◆ **Pintura.** Muestra de obras de Alberto Moreno, presentando *Paisaje humano y Las Parejas*, donde descubre un arte erótico que resemantiza los bailes populares y dibuja el entorno en que el hombre, paisaje, realidad y aspiraciones confluyen en un todo. De 15 a 20 en la Sala de Exposiciones de la OEA, Junín 1940. **GRATIS.**

◆ **Arte indígena.** Inauguración de la muestra *Hilos y colores del México indígena*, donde se exponen más de 100 prendas como huipiles, enredos, rebozos, túnicas, caminos de mesa, carpetas y chales. La manufactura artesanal es una de las fieles expresiones de la cultura indígena mexicana. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS.**

◆ **Narrativa.** Comienza un ciclo de narrativa que irá todos los lunes hasta el 8 de setiembre. En este primer día leen Sylvia Iparaguirre, Carlos Dámaso Martínez y María Cristina Santiago. A las 19.30 en Liber/arte, Corrientes 1555. **GRATIS.**

◆ **Willy Crook.** El programa "Tribulaciones" presenta un recital de Willy Crook y los Funky Torinos a las 22 en el Auditorio de FM La Tribu, Lambaré 873. También se puede escuchar por el 88.7 Mhz. **GRATIS.**

## MARTES 20



**Mod.** En el ciclo de rock Molotov se presentan Demonios de Tasmania y Menos que Cero. Los dos grupos tienen una estética que remite al movimiento mod. Pero, mientras los Demonios de Tasmania (dos discos y un EP editados) se recuestan sobre un costado más glamoroso, los Menos que Cero (cuyo debut discográfico fue hace un par de meses) se caracterizan por mezclar energía punk con armonías beatlescas. A las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $5.



◆ **Fundación Tzedaka.** Reportaje público a Raúl Portal, bajo el título *¿Quién perdonará nuestros pecados?* Todo lo recaudado en este ciclo de conferencias será destinado al Plan para familias carenciadas Beteavon. A las 20.30 en el Club Náutico Hacoaj, Estado de Israel 4156. La entrada puede ser un kilo de comida (alimentos no perecederos) o bonos contribución de $3, $5 o $10.

◆ **Música andina.** El quenista Raúl Olarte ofrece un recital de música andina junto a Norberto Pereyra y Alejandro Ali en guitarras, Héctor Mansilla en charango, Angel Palacios en percusión y Chochín Balbuena en arpa. A las 19.30 en el Hall Central del Teatro General San Martín, Corrientes 1550. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Proyección de *¿Con quién caso a mi mujer?*, del director inglés Anthony Minghella, una sencilla comedia romántica que cuenta las desventuras de una joven pareja de divorciados que, una vez separados, descubren que están hechos el uno para el otro. Con Matt Dillon, Anabella Sciorra, William Hurt y Marie-Louise Parker. A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $2.

◆ **Dina Rot.** Se presenta con su espectáculo *Una manu tumó l'otra*, interpretando antiguas romanzas anónimas y cantando en lengua sefaradí poemas de Clarisse Nicoidsky y Juan Gelman. A las 21 en el Complejo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada $20.

◆ **Discépolo.** Sergio Pujol dialoga con sus lectores en un debate abierto a propósito de la publicación de su último libro *Discépolo. Una biografía argentina*. A las 20 en Librería Hernández, Corrientes 1436. **GRATIS.**

◆ **Jazzología.** Actúan el *Héctor López Furst Quartet + 1*, con un programa dedicado a temas clásicos y modernos del jazz, incluyendo composiciones de Cole Porter, George Gershwin y Herbie Hancock. El grupo está integrado por Héctor López Furst (violín), Julio Rosella (guitarra), Diego Buzzola (bajo), Guillermo Galelli (batería) y, como invitado, Rubén Monaco (vibrafón). A las 20.30 en la sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $3.

21 22 23 24

**MIERCOLES** | **JUEVES** | **VIERNES** | **SABADO**



**España 1900-1939.** *Las fuentes de la memoria II* es una muestra de fotografías organizada por el Ministerio de Educación y Cultura español que rescata la imagen de una España que "ya no es" a partir del testimonio de las cámaras de prestigiosos fotógrafos del momento. Las imágenes muestran aspectos sociales, políticos y culturales desde los comienzos del siglo hasta el fin de la Guerra Civil. De lunes a viernes de 10.30 a 20 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**



◆ **Jazz.** Recital a cargo de *El terceto*, integrado por Hernán Ríos, Norberto Minichillo y Pablo Tozzi. Interpretan obras de Jobim, Thelonius Monk, Miles Davis, Jaime Roos y otros. A las 22.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $10.

◆ **Charla.** La profesora Guadalupe Miller dicta una charla (con diapositivas) titulada *El ojo inquieto en Vancouver*. A las 18.30 en el Palacio de Correos, Sarmiento 151. **GRATIS.**

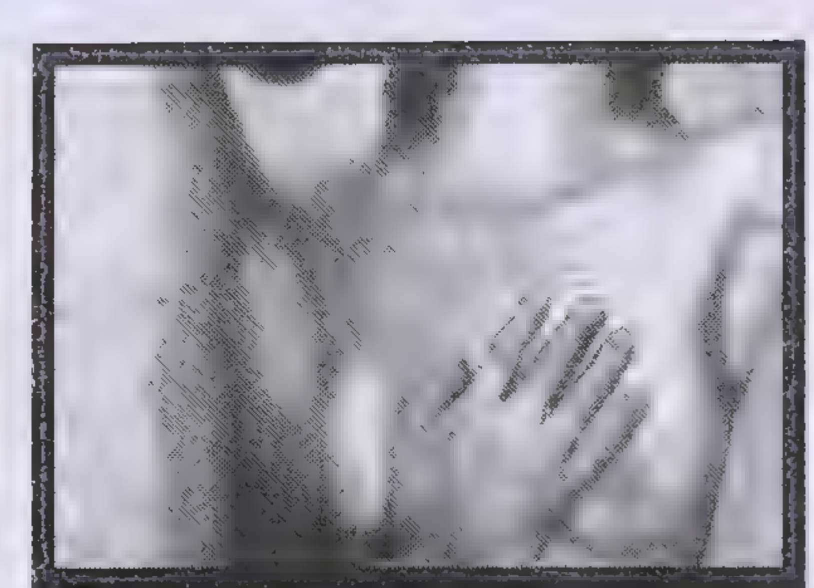
◆ **Teatro.** Se realiza una mesa abierta sobre la crítica como nexo entre el espectáculo y el público, con la participación de Gastón Breyer, Osvaldo Bonet, Francisco Javier y Olga Cosentino. A las 19 en el Teatro Cervantes, Córdoba 1155. **GRATIS.**

◆ **Exposición.** Continúa la exposición de esculturas y dibujos realizados por la artista plástica Carolina Andreetti. De 17 a 21 (sábados y domingos de 18 a 21) en la sala 2 del Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS.**

◆ **Vientos y soprano.** El Quinteto Latinoamericano de Vientos, integrado por Gustavo Paco de Gea (flauta), João Johnson dos Anjos (oboe), Carlos Rieiro (clarinete), Cisneiro Andrade (trompa) y Egon Figueroa (fagot), junto a la soprano y pianista Amarilis de Reuba interpretan un programa que incluye obras de Mário Tavares, Heitor Villa-Lobos, Schubert y Rossini. A las 17.30 en el Salón Dorado del Teatro Colón, Libertad 621. **GRATIS.**

◆ **Locución.** Clase abierta de *Locución, expresión e improvisación*, un entrenamiento dirigido a quienes trabajan con su voz (estudiantes, actores, promotores, abogados) y también para quienes quieren ingresar al ISER y al COSAL. A las 19.30 en el estudio de Avenida Belgrano 1787, segundo piso. **GRATIS.**

◆ **Bertani.** Exposición de sesenta pinturas realizadas entre 1985 y 1997 por Ernesto Bertani, en las que están representadas sus series más importantes, como Buenos Aires, el tango, la mujer, las banderas, las corbatas, las raquetas y la computación. Se completa con un video-wallcon, un video sobre el artista. A las 19 en el Museo Eduardo Sívori, Avenida Infanta Isabel 555. **GRATIS.**



**Pelissier, Barragán, Grau y Faunes.** Muestra curada y prologada por Horacio Safons. La pintura de Marcelo Pelissier trata lo psicológico y lo onírico, a veces con "notas a pie de página"; las macromáscaras de Claudio Barragán configuran un sistema de signos limitado en su variedad e ilimitado en sus significados; Rubén Grau cubre sus pinturas con hojas de libros, y la obra de Daniel Faunes (foto) es de un erotismo sin sublimaciones. A las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. **GRATIS.**



◆ **Rock.** Continúa el ciclo de reportajes públicos *Rocanroll del país*, donde se presentan los Caballeros de la Quema. Coordinados por Inti Raymi y Pablo Cohen Arazi. A las 19 en el Bar del Sur de la Facultad de Ciencias Sociales, Marcelo T. de Alvear 2230. **GRATIS.**

◆ **Cine alemán.** Se presenta la película *Bye, bye, America*, de Jan Schutte, donde se relata la búsqueda de una patria que sólo existe en la memoria de sus protagonistas. Obtuvo el premio a la Mejor película de 1993, de parte de la Asociación de Críticos Alemanes. A las 19.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

◆ **Música de Cámara.** Dentro del ciclo organizado por la Academia Nacional de Bellas Artes, se presenta el Quinteto de Vientos del Mozarteum Argentino. El programa estará formado por *Double* de Gerardo Gandini, *Trío Nº 2* de Luis Gianneo, *Divertimento* de Virtú Maragno, *Pequeña Música de Cámara Op. 24 Nº 2* de Paul Hindemith y *Sexteto* de Francis Poulenc. A las 19 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Libertador 1902. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Dentro del ciclo Cine Social Argentino, organizado por el Grupo Utopía, se presenta el film *El ausente*, de Rafael Filipelli. Con debate posterior. A las 19.30 en el Centro Cultural Jacinto Oddone, Sánchez de Loria 1413. **GRATIS.**

◆ **Música Contemporánea.** Dentro del ciclo *Viejo Siglo XX*, que intenta relacionar la música con otras disciplinas como la danza, la actuación y la escenografía, se presenta la agrupación Séptima Práctica, interpretando obras de Mauricio Kagel, T. Takemitsu, Anton Webern, Charles Ives y otros. A las 20 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Concurso Literario.** Dentro de las actividades con las que se conmemorará el vigésimo aniversario de la lucha de las Abuelas de Plaza de Mayo, se organiza un concurso literario cuyo tema es la identidad. Las categorías son: cuento, poesía, ensayo y periodismo. Los ganadores serán premiados con la publicación del material. Los trabajos se reciben hasta el 18 de setiembre. Informes al 867-1212 o en Corrientes 3284 4º H.



**Wichis matacos.** Megafiesta con grupos en vivo, tres pistas con distintas músicas y diversas expresiones artísticas para ayudar a la comunidad de los aborígenes wichis matacos de Salta. Los organizadores solicitan a los concurrentes que aporten alimentos no perecederos, ropa y todo lo que se considere de importancia para mejorar la vida de esta comunidad. Las donaciones pueden hacerse desde las 12 del miércoles 21. La fiesta, desde la medianoche en On the Rocks, Rivadavia 1980.



◆ **Experimenta '97.** El viernes se presentan Moguilevsky y los acústicos y Pablo Ledesma & Mono Hurtado, y el sábado el guitarrista y vocalista brasileño-norteamericano Arto Lindsay & Andres Levin. En los dos casos es a las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $10.

◆ **Locución.** Sobre *Locución, Expresión e Improvisación*, a cargo de Rafael Arrastía y dirigida a estudiantes, ingresantes al ISER y COSAL, y a todo aquel que trabaje con la voz. A las 19 en Belgrano 1787 2º Piso. **GRATIS.**

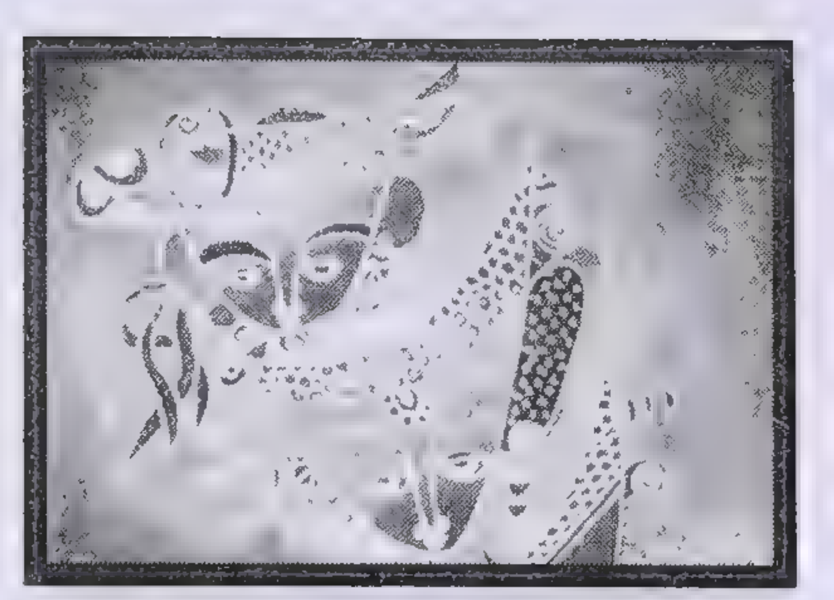
◆ **Cine bizarro.** Dentro del ciclo El Colmo de lo Bizarro, se presenta el film *Psychomania*, donde un grupo de motociclistas encuentra la manera de conseguir la inmortalidad. A la 1 en el Cine Club Nocturna, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,50.

◆ **Murga.** Los Quitapenas en su espectáculo *No cabe la retirada* presentan temas de su primer cassette. Participan como invitados los Descontrolados de Barracas. A las 22.30 en el Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. **GRATIS.**

◆ **Lito Epumer.** Se presenta junto a su cuarteto y Fernando Samalea en bandoneón y María Gabriela Epumer en guitarra como invitados. A la 0.30 en el Teatro Off Corrientes, Corrientes 1632. Entrada $10.

◆ **Rodolfo Walsh.** Mesa abierta donde se debatirá sobre el escritor y su época. En ocasión de cumplirse veinte años de su desaparición, se presenta el libro de Fabián Domínguez *Rodolfo Walsh-Bitácora de un clandestino*, con una mesa con las participaciones de Miguel Bonasso, Roberto Baschetti, Humberto Rivas y Mario Segura. A las 19 en el Centro Cultural La Caldera, Perón 424, San Miguel. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Se presenta la obra *Lulú ha desaparecido*, de Alberto Félix Alberto, que plantea un balance de los hechos de este siglo, plagado de holocaustos y matanzas, pero también de algunas cosas buenas. Con las actuaciones de Marta Riveros, Clarisa Quiroga, Luis Tnewicki y elenco. A las 20 en el Teatro del Sur, Venezuela 1286. Entrada $10.



**Arte Asiático.** La galería Asiatic Arte selecciona y compra obras en Bangkok, Jakarta y Kuala Lumpur. Una de las particularidades que se puede apreciar en esta galería es su Colección Contemporánea de Pintura Batik, una técnica que consiste en sumergir la tela en pintura, previa capa de cera en la superficie que no se va a pintar, paso que se repite para cada color. De martes a sábados de 10 a 13 y de 14 a 20, en Hotel des Arts, Arenales 3170. **GRATIS.**



◆ **Cine.** Dentro del ciclo Las Palmas de Oro del Festival de Cannes, se presenta el film *Underground*, de Emir Kusturica, con las actuaciones de Miki Manojlovic y Mirjana Jovokic; ganadora del Festival en 1995. A las 14.30, 18 y 21 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3,50.

◆ **Música electrónica.** Se presentan Jorge Haro y artistas invitados, como Dañel Mirkin Frois, diapositivas de Dr. Corona y videos en tiempo real de Gustavo Romano. A la 1 en Oval, Maipú 979. Entrada $5.

◆ **Rock nacional.** El grupo La Clave, integrado por alumnos del Taller de Música Buenos Aires, interpreta temas de las diversas épocas del rock nacional. A las 22 en El Mirador, Brasil 301. Entrada $3.

◆ **Buenos Aires a la italiana.** Un paseo inolvidable en bus y a pie para descubrir los testimonios de presencia de la historia y la arquitectura italiana en Buenos Aires. La duración del paseo es de dos horas y media y es necesario reservar con anticipación al 374-2222. El precio es de $15 y las salidas son a las 20.15 desde el Café Tortoni.

◆ **Fiestas Mayas.** Con motivo del aniversario de la Revolución de Mayo, en toda la extensión de la Avenida de Mayo se realiza un concurso de manchas, visitas guiadas y poesía callejera *La Calle que no des-MAYA*. A las 10 en el Cabildo. **GRATIS.**

◆ **Humor. Seguro que nos conocemos** es un recorrido humorístico-musical que caricaturiza personajes cotidianos. Interpretado y dirigido por Julio César Torres y Hugo Bab Quintela, también autor. A las 21 en Bartolomé Mitre 1149, sala Mario Soficci. **GRATIS.**

◆ **Teatro infantil.** El espectáculo *Las aventuras de Pedro Urdemales*, de Javier Villafañe, cuenta la historia de un personaje folklórico presente en la mayoría de los países americanos, caracterizado por un espíritu picaresco y aventurero. La dirección y actuación corre por cuenta del Grupo Los Pepe Biondi, integrado por Ricardo Miguelez, Graciela Bovino, Marta Bartolini y Gladys Huertos. A las 15.30 en el Centro Cultural Gral. San Martín, Sarmiento 1555. Entrada $3.

*Fotos: Tony Valdez*




**Tocó una sola vez en Cosquín y mil veces en los más disímiles escenarios de Europa y Japón. Godard usó su música para la película Nouvelle Vague. El mítico sello alemán ECM acaba de sacarle su nuevo disco, Cité de la musique, sin dudas su mejor trabajo en el extranjero. Dino Saluzzi habla de su nuevo disco y recuerda sus primeros tiempos en Europa.**

**Por DIEGO FISCHERMAN** De Campo Santo, provincia de Salta, a Oslo. De las zambas carperas al primer lugar en la escena del jazz internacional. El recorrido del bandoneonista Dino Saluzzi ha sido, como en algún viejo aviso de cigarrillos para mujeres, lo suficientemente largo e imprevisible como para que él mismo piense a veces que en realidad todo le sucedió a algún otro. Recordando sus actuaciones con la célebre orquesta de George Gruntz, por ejemplo, recuerda: "Al principio, cuando todos paraban de tocar, yo también paraba. Y resulta que era mi solo, y los demás me miraban como preguntándome qué iba a hacer. Lo que pasa es que en mi partitura decía *play* y yo todavía no sabía qué quería decir". Como las desventuras del personaje de Twain, ese yanqui en la corte del rey Arturo, el itinerario de Saluzzi en Europa podría bautizarse "un salteño en el reino de Manfred Eicher", el productor discográfico alemán que inventó el legendario sello ECM, desde el cual dio a conocer al mundo los conciertos de improvisaciones al piano de Keith Jarrett y edificó el prestigio internacional de músicos como Egberto Gismonti y el propio Saluzzi.

Después de una carrera local tan brillante como heterodoxa (tocó una sola vez en Cosquín en 1979, cuando irrumpió en el panorama del nuevo folklore; integró la mítica orquesta de Alfredo Gobbi, donde aprendió a tocar tango; grabó varios discos que con el tiempo se hicieron inhallables, entre ellos *Vivencias*, recientemente reeditado en CD por RCA), Saluzzi comenzó a viajar por Europa y Japón. Godard usó música suya para la película *Nouvelle Vague*, mientras él tocaba y grababa como solista y junto a músicos de jazz de la importancia del contrabajista Charlie Haden o los trompetistas Palle Mikkelborg y Enrico Rava. Ahora anuncia, para el futuro próximo, un proyecto para tocar junto a un cuarteto de cuerdas y con el percusionista indio Zakir Hussain. Mientras tanto, ECM acaba de sacar a la venta la última grabación de Saluzzi: *Cité de la musique*, su mejor trabajo extranjero hasta el momento. El bandoneón de Saluzzi aparece allí acompañado por la guitarra de su hijo José María y por Marc Johnson en contrabajo, quien, entre otras cosas, cumplió la misma función en el trío de Bill Evans. Opina Saluzzi: "Hay un regreso en el disco, hay reminiscencias de lo folklórico. Es más formal y más abstracto, con una armonía más libre y una tendencia mayor hacia la música contemporánea. Lo que sé es que me gusta mucho. Yo soy un desconfiado conmigo mismo, creo que ninguno de los compositores importantes de la historia de la música se ha muerto pensando que ha hecho todo lo que podía. En el arte siempre hay una desconfianza: uno piensa que la próxima va a ser mejor. Pero esta vez me quedé muy contento. Tocar con Marc Johnson fue un placer increíble. Es un músico excepcional".

**¿Usted se siente disconforme "a propósito", para poder igualarse con los grandes?**

–No, qué va a ser a propósito. Lo que pasa es que uno termina de tocar y siente esa angustia. Y si se piensa en los concertistas, que tienen que sacar todo de ahí, de lo que está escrito, sin cambiar una nota, es terrible. La gente no se da cuenta.

**¿Improvisar es más fácil? ¿No es como estar sin red debajo?**

–Una buena improvisación siempre tiene red, porque el orden, la estructura, está en la cabeza. No es cuestión de tocar lo que a uno le sale primero. Aunque uno improvise desde la primera hasta la última nota, el desarrollo tiene que estar presente y eso es lo que a uno lo sostiene. Gracias a eso uno puede no reiterarse, conocerse a sí mismo, que es para lo que se improvisa, y sentirse mejor.

**La leyenda negra de Manfred Eicher dice que para él, todos los discos de su sello son propios y que interviene muchísimo en los trabajos de los músicos. ¿Es difícil trabajar con él?**

–Es difícil porque Eicher sabe lo que quiere. Tiene una sensibilidad muy desarrollada, gracias a la cual entiende inmediatamente qué clase de músico tiene en el estudio y qué cosas de lo que el músico está haciendo van en la vía de lo que él está buscando. Y, cuando se pone mal, se pone mal en serio. Su mayor virtud es que se da cuenta enseguida del material con el que cuenta y de las posibilidades de ese material. Y tiene una gran habilidad para transponer las partes, para darse cuenta de que algo suena mejor tocado por otro instrumento. Pero, por otra parte, jamás impone nada. A él no le importa si es jazz, tango o lo que fuere. Lo que le importa es que la música suene y tenga algo que la haga especial. Y además está convencido de que la mayor fuerza en la música hoy no está en Europa, sino dispersa alrededor del mundo.

**¿Cómo es la experiencia de tocar con músicos que jamás tocaron antes junto a un bandoneón un ritmo de malambo, por ejemplo?**

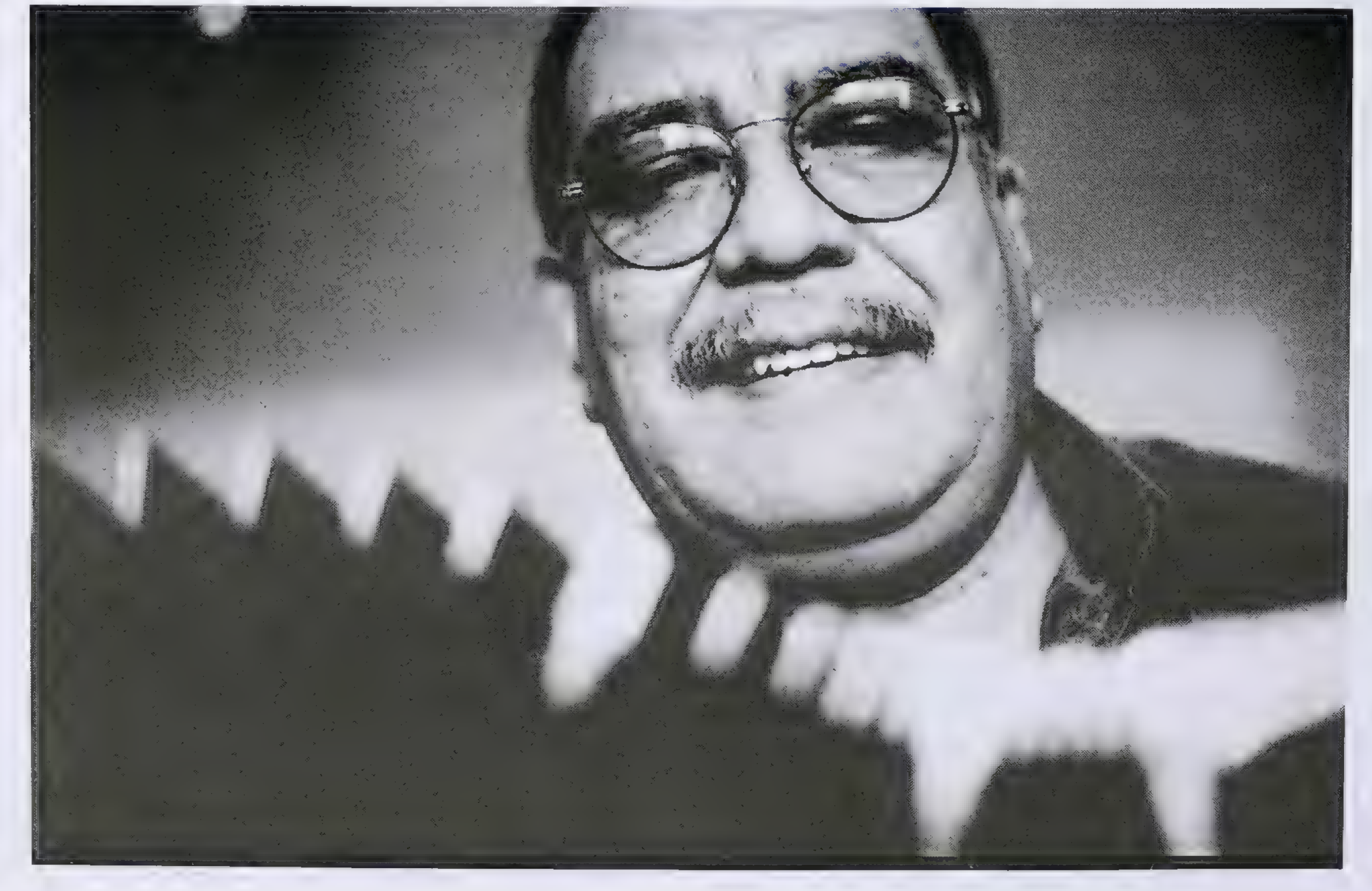
–Toda música, cuando crece, en cualquier dirección, tiende a "desclasarse" y juntarse con los demás sonidos del mundo. Porque pasa de ser un mero hecho formal a convertirse en la expresión de una idea. Y no es algo que le pase solamente a un europeo frente al bandoneón o el malambo. Por ejemplo, yo jamás pensé, en la adolescencia, que iba a tocar con un tipo que se llama Mikkelborg, que vive en Dinamarca y que es la antítesis mía. Lo bueno de hacerlo es que no hay referencias; es todo nuevo. Si tocara chacareras tradicionales o si Mikkelborg quisiera que yo tocara jazz tradicional, la cosa no funcionaría. El tocaría mal las chacareras y yo tocaría mal jazz.

**¿Con cuál de los músicos extranjeros con los que tocó querría volver a hacerlo?**

–En general tengo buenos recuerdos de todos, a pesar de que me ha tocado, también, estar al lado de alguien con quien no se podía tocar una sola nota. En estos estilos vecinos a la improvisación, la interrelación es fundamental. Se descubren espiritualidades y deseos y energías que no siempre son compatibles. Y esto no tiene nada que ver con la calidad del músico. Con Mikkelborg me gustaría volver a tocar y creo que tendré un recuerdo imborrable de Marc Johnson, tocar con él ha sido una delicia.

**Cada disco suyo significa un cambio de grupo. Eso puede interpretarse como una saludable inquietud de cambio o como una especie de insatisfacción permanente, una dificultad para profundizar un proyecto, para sacarle todo el jugo posible. ¿Cuál es la verdad?**

–Para mí es importante variar. En todo caso, puedo retomar más adelante lo mismo, pero desde otro lado y seguramente con otro concepto. No me veo repitiendo ideas por seguridad, o por temor. Por encima de lo formal o lo estético, el arte es riesgo, con responsabilidad y respeto por quien lo va a recibir. No me gusta ver que una composición destinada a determinado proyecto se toque con los músicos elegidos para otra idea, con otra esencia. Si en la música yo no veo vestigios de una procedencia, si no la imagino para una instrumentación en particular, me asusto. ■



**A dos años de la muerte de María Luisa Bemberg, su asistente de dirección Alejandro Maci debuta como director llevando a la pantalla el proyecto que la Bemberg dejó inconcluso. Basado en un cuento de Silvina Ocampo, con música de Nicola Piovani ("Caro Diario") y fotografía del gran Ricardo Aronovich ("La familia", de Scola), El impostor llega este jueves a los cines de todo el país.**

*Belén Blanco y Walter Quiroz*


*Ricardo Aronovich, el director de fotografía, junto al director del film, Alejandro Maci*

# Dirigiendo a Miss Bemberg


*Antonio Birabent.*

Por JUAN IGNACIO BOIDO Jura que no filmó con la soga al cuello. Y no habla sólo de dinero. Lo que no es poco para alguien que acaba de terminar su ópera prima, teniendo en cuenta además que el film en cuestión es el último proyecto de María Luisa Bemberg, que quedó inconcluso a su muerte pero que pudo llevarse a cabo por decisión explícita de ella, como una suerte de última voluntad artística. Dice que filmó con una confianza de los herederos del tipo "si mamá confió en vos, nosotros también", y que trabajó sabiendo que, a la fecha del estreno, se hablaría largo y tendido de su situación de "delfín sucesor", vendrían las odiosas comparaciones y más de uno opinaría cómo la hubiese hecho ella. Alejandro Maci sabe que esto es así, porque sabe que de alguna manera eso es lo que le permitió filmar sin la soga al cuello, hablando no sólo de dinero.

"El mejor homenaje que le podía hacer a María Luisa era, creo, no hacer la película *a la manera de...*", dice. Maci empezó a trabajar con Bemberg hace diez años, después de una entrevista en la que él, estudiante de Filosofía y de teatro, le pidió a la directora permiso para asistir al set, y la directora le explicó que al set se iba a trabajar y que había mucha gente pidiéndole lo mismo. Pero hacia el final de la entrevista, cuando todo parecía quedar en un "dejame ver, cualquier cosa te llamo", la Bemberg le preguntó qué había visto últimamente que le gustara, y Maci habló de *Betrayal*, la obra de Harold Pinter llevada al cine con Jeremy Irons y Ben Kingsley. Quince días después Bemberg inesperadamente lo llamó y Maci se incorporó al mundo de los sets, primero como segundo asistente de dirección en *Yo, la peor de todas* y después como asistente de dirección en *De eso no se habla*. Además participó, entre otros cortos y videoclips, en *La Balada de Donna Helena* con Fito Páez.

En 1994 comenzó a hablarle a Maci de *El impostor*. "María Luisa estaba fascinada con el cuento de Silvina Ocampo que le había alcanzado Rosita Zemborain. Su idea era desmontar el cuento, que era muy difícil de contar por ser una historia de cámara, muy chiquita. La que filmé es la quinta versión del guión. El primero lo había escrito María Luisa con Ricardo Piglia, como para plantear el relato. La idea era hacer, a partir de entonces, sucesivas versiones hasta que los personajes estuvieran realmente vivos. En medio de eso María Luisa se enferma. Aun así seguimos trabajando durante los nueve meses siguientes. Yo escribía y le llevaba lo que iba haciendo. Y era muy lindo ver cómo ella se entusiasmaba, al punto de discutir a gritos, aun cuando un rato antes no tenía casi voz. Hasta muy avanzada la enfermedad, ella tenía en mente dirigir la película, pero cuando se pone más grave, me llama para decirme que no iba a poder hacerla, y que quería que yo fuese el que la dirigiera, con Oscar Kramer –productor de *De eso no se habla*– a cargo de la producción. Esto fue el 13 de abril del '95, un día antes de su cumpleaños."

Bemberg murió poco después y Maci sintió de golpe que el proyecto descansaba exclusivamente sobre sus espaldas. "Inevitablemente, necesité adaptar el relato a mi propia visión. Trabajé con Jorge Goldemberg en la versión que se filmó y la presión que sí sentí, antes y durante el rodaje, era la de poder contar bien la historia, que no fuera un puro devaneo intelectual. Me parece que lo que el cine tiene que hacer es eso, contar un buen cuento."

Se sabe que no son fáciles las relaciones entre el papel y el celuloide. El cuento original de Silvina Ocampo –incluido en el libro *Autobiografía de Irene*, de 1948– funciona como trama perfecta para traducir al cine. Goldemberg (que había adaptado con Bemberg el cuento de Julio Llinás *De eso no se habla*) colaboró con Maci en la quirúrgica tarea: un par de personajes secundarios que cobran un protagonismo mucho mayor que en el cuento de Ocampo, guiños literarios a Baudelaire, un eclipse innegablemente simbólico y cambios en los nombres de los personajes, para contar fílmicamente la historia de Sebastián Heredia (Antonio Birabent), hijo de una familia aristocrática argentina de la década del 30, que abandona Buenos Aires para refugiarse en la casa del abandonado campo familiar en La Pampa. Sus padres, inquietos con la creciente enajenación de ese hijo "que se hace el Baudelaire", mandan a Juan Medina (Walter Quiroz) –un estudiante prolijo y ejemplar, hijo del médico de la familia– para que entable amistad con Sebastián, lo espíe y los mantenga informados. Ríspida amistad mediante, lo primero que se sabe es que el problema de Sebastián es mal de amores. El objeto de sus desvelos se llama María Olsen, una danesa de familia puritana que aparece y desaparece de la vida de Sebastián cuando quiere. Juan también cae bajo el influjo de María, mientras enamora a Teresita (Belén Blanco, en uno de los papeles más sexies del cine argentino). Es entonces cuando la película exhibe una vuelta de tuerca más que interesante y logra que nada sea lo que parece (para decirlo sin incurrir en prematuras revelaciones): súbitamente, la prolijita historia de un "niño rico con tristeza" ingresa en el mucho más atractivo terreno de lo psicótico.

"Con María Luisa ni siquiera habíamos barajado nombres para el casting y no fue fácil la tarea de elegir a los actores. Después de ver a decenas de chicos de talleres, de tele, de teatro, me encerré a ensayar durante tres meses con los protagonistas (Birabent, Quiroz y Blanco), y después partimos a Chivilcoy, donde los cuatro vivimos durante cuarenta días en la misma casa en ruinas en la que filmamos", dice Maci. Y, hablando de la casa, pasa a referirse a lo que sabe que será comentario obligado del ambiente de cine: "Hay también varias cosas que nunca hubieran aparecido en la versión de ella. Por ejemplo, la casa está completamente destruida, con palanganas por todos lados, por las goteras. Sé que ella lo hubiese hecho en una casa mucho más coqueta y de época, con cuadros y cortinas blancas". De la misma manera la versión fílmica trabaja con eficacia las zonas de irrealidad del relato. "Son más oníricas que irreales, diría yo, y las adjudicaría menos al realismo mágico que a la literatura fantástica rioplatense. Es que hay dos cosas que me interesan especialmente como transgresiones en el cine: la sucesión cronológica y la realidad de los sentidos. Y esta historia trata de exhibir los planos posibles de realidad que se superponen."

Antes de acercarse al centro de la película, y mucho antes de que se develen uno a uno los misterios de una historia que empieza con los mismos versos de Dante Gabriel Rossetti que Borges cita en el prólogo a *La invención de Morel* (*"Yo estuve antes aquí, pero cómo o cuándo no puedo precisarlo"*), tiene lugar una escena que no está en el cuento de Silvina Ocampo: Sebastián le cuenta a Juan, mientras caminan por el campo, que no puede soñar cuando duerme y que por eso escribe, aun cuando sabe que no tiene ningún talento; y le cuenta la historia de cómo su abuelo mató a todos los cisnes de la laguna, después de que su tía delirara de fiebre durante cuarenta días y en su delirio se sintiera atacada por cisnes monstruosos y de cómo eso fue el fin de la felicidad para la familia. "¿Esa historia es verdad?", pregunta Juan. La respuesta de Sebastián es, de algún modo, el credo artístico de esta primera película de Alejandro Maci. Podría decirse que *El impostor* rinde a la literatura el mismo homenaje que *La invención de Morel* rinde al cine. En otras palabras: una buena historia bien contada, con un director que encontró el lugar exacto donde la fidelidad a su mentora y la fidelidad a sí mismo no se contraponen sino que se complementan. Una película en cuyo afiche puede leerse –más allá de las palanganas y las goteras y por encima del nombre de los protagonistas– *"A la memoria de María Luisa Bemberg"*. R




**Al inglés Malcolm Lowry le interesaban cuatro cosas: la bebida, la literatura, el ukelele y los desastres. Después de perder en incendios o traslados varios originales de su monumental obra maestra, hace 50 años pudo publicar Bajo el volcán, una de las novelas decisivas del siglo XX. Pero antes de publicarla mantuvo una extraordinaria pelea epistolar con su editor, Jonathan Cape, para defender su libro de la domesticación que le proponían los correctores, en su afán de hacerla más legible y comercial.**

Por ELVIO E. GANDOLFO El inglés Malcolm Lowry bebía. Y escribía. O a la inversa. En todo caso, eran sus dos actividades principales, junto con el ukelele. Más de un futuro amigo lo conoció caído y feliz, debajo de una mesa. Acostumbraba a quedarse ahí, tocando el ukelele, leyendo o simplemente conversando, cuando despertaba. Tendido en el suelo, la gente solía tomarlo por un tipo robusto, de altura considerable. Pero cuando se paraba, a veces trabajosamente, la gente descubría su corta altura. Lo que impresionaba era el tórax poderoso, la cabeza grande, que solía partirse en una luminosa sonrisa de niño, de dientes blancos. Tenía mucha fuerza en los brazos, sobre todo cuando se descontrolaba en una borrachera, y hacían falta varias personas para contenerlo. En una ocasión estaba en casa de un amigo, conversando y acariciando a un conejo que tenía sobre la falda y era la mascota de la casa. Largo rato después, descubrió que el conejo estaba muerto. Lo abrumó la culpa, y salió con el conejo envuelto, a buscar una forma de enterrarlo, o de librarse de él. La gente a la que pedía ayuda, en bares y esquinas, se sentía superada por el patetismo de la situación.

A lo largo de la vida de Malcolm Lowry abundaron las situaciones patéticas, y también los momentos de tragedia. Buena parte de ellos fueron recogidos en la biografía que publicó en 1973 Douglas Day, la primera digna de ese nombre, aunque hasta entonces se habían publicado infinidad de testimonios de amigos, esposas o cantineros, publicados por diarios o revistas. Dos figuras se destacaron en ese elenco de acompañantes: la de Jan Gabrial y la de Margerie Bonner (primera y segunda esposa de Lowry, respectivamente). La primera tenía una personalidad tan mercurial como "Malc" (así lo llamaban los amigos) y su relación era de *touch and go*: en los cuatro años que estuvieron relativamente juntos, de 1933 a 1937, Jan solía desaparecer durante semanas en alguna de sus aventuras extramaritales y luego Lowry se perdía durante días en una saga alcohólica. Con Margerie, en cambio, el vínculo fue para toda la vida. Ella escribía guiones y novelas "de misterio" cuando lo conoció, en 1939. En su larga y complicada vida juntos, no sólo fue una fiel acompañante a la hora de beber. A Lowry le costaba una hazaña la rutina de escribir: era el único enfrentamiento que estaba a la altura de la bebida. Entraba en una especie de forcejeo físico con el texto: comenzaba con la idea de hacer un cuento, descubría que tenía entre manos una novela corta, que se ramificaba hasta ser una novela larga, que a su vez se desbordaba, superándolo y superándolo. Tomaba notas continuamente de personajes, atmósferas, frases escuchadas al pasar, ideas, en pequeñas libretas. Margerie fue, además de esposa, camarada de bebida (y, a veces, madre), una eficaz colaboradora. Le pasaba en limpio los caóticos originales, le sugería cambios de nombre de los personajes, y cuando él murió se encargó de pulir mucho de lo que quedaba inédito.

Como Poe, como Baudelaire, Lowry mantuvo una difícil relación con una figura paterna autoritaria (en su caso, el padre biológico), que le exigía tributos de culpa y manifestaba afecto forzado mediante escasos (aunque periódicos) envíos de dinero. A pesar del tórax poderoso, el joven Lowry tenía manos pequeñas y regordetas, no adecuadas para el piano, pero sí para el ukelele. Conflictuado, infantil, sentía que cada mañana se enfrentaba a la impotencia, vital, literaria, sexual. Pero sabía reír, hipnotizar con una historia laberíntica, ser bruscamente generoso. Un parroquiano anónimo de los bares que Lowry solía frecuentar dijo: "Me basta ver a este cabrón un instante para andar contento cinco días. Y no exagero". Pero era un parroquiano, desde luego. Los amigos, los conocidos, los familiares tenían que soportar a este hombre a la vez insondablemente querible, e insoportable por completo.

"No podía afeitarse. En lugar de cinturón, se amarraba a la cintura una cuerda o una corbata vieja. Cada mañana necesitaba dos o tres dedos de ginebra en el jugo de naranja para fijar el pulso y tomar el desayuno, que bien podría ser su único alimento sólido durante el día. De ahí en adelante, el evanescente color amarillo del vaso apenas servía para disfrazar el hecho de que estaba tomando ginebra pura, durante horas y horas. Al fin se levantaba, a veces con suficiente conciencia de su estado, para ir dando tumbos hasta la cama, aunque lo más frecuente era que se derrumbara sobre una silla y, una vez, sobre mi tocadiscos. Después tosía y farfullaba toda la noche, como una gran máquina defectuosa y a punto de detenerse."

Eso dejó asentado uno de sus amigos, David Markson, que lo tuvo de huésped, en 1954. Markson había escrito su tesis universitaria tomando *Bajo el volcán* como tema antes de conocer al volcán que era Lowry en la vida real, tres años antes de su muerte. Como un magneto, atraía las catástrofes: originales perdidos, casas quemadas hasta los cimientos, dos estadías pesadillescas en México, que sin embargo le sirvieron para meter una materia prima en sus páginas que no podía encontrar en ningún otro lugar de la tierra.



Aunque había tenido un éxito aplastante (en más de un sentido) con *Bajo el volcán*, sus tres o cuatro últimos años de vida fueron terribles. Durante los 45 años anteriores Lowry había bebido literalmente a muerte, y no paró nunca de escribir, corregir, tachar, tirar. Pero el grado de deterioro psíquico y físico había llegado a tal extremo, en esos últimos años, que se habló de hacerle una lobotomía. Infantil, culposo, él estuvo de acuerdo. Por suerte no le hicieron caso. Las internaciones continuaron, sin embargo, y una noche tuvo la pelea final con Margerie, que a esa altura tenía auténtico pavor de la persona en que se convertía Lowry cuando se sumergía en el alcohol. Margerie se fue a dormir a la casa de al lado y, cuando regresó, al otro día, lo encontró muerto, de manera accidental o buscada, por una mezcla de alcohol y abundantes pastillas de amital sódico.

De esa vida caótica, Lowry extrajo una joya extensa, laberíntica, magistral: *Bajo el volcán* (1947). La había empezado diez años antes, y había eliminado o perdido en diversos incendios tres versiones anteriores. Al corregirla siempre intentaba acortarla, pero terminaba irremediablemente alargándola, agregándole niveles de sentido, mientras quitaba pesadeces y sobrantes. El proceso de corrección de pruebas se fue alargando a tal punto que hay fragmentos enteros reescritos sobre el linotipo terminado.

Fotos de pasaporte de Malcolm y Marjorie Lowry





La calma antes de la erupción: Jan y Malcolm frente al 62 de la calle Humboldt en Cuernavaca

A la aparición del libro, más de un comentarista marcó la vinculación con el *Ulises* joyceano. En ambas novelas, antipersonajes más bien comunes o frustrados reunían en sí milenios de civilización y decadencia, de riqueza y sordidez, de complejidad mental y tontería. Pero aunque no sea de lectura fácil, la novela de Lowry es menos conscientemente experimental y vanguardista que el *Ulises*. Ambientada en México, *Bajo el volcán* tiene doce capítulos donde la elusiva figura central es el cónsul Geoffrey Firmin, que ya ha muerto en las primeras páginas pero reaparece una y otra vez, empecinadamente ebrio, cínico, arrepentido, falible. A lo largo de las páginas desfila una ciudad fantasmal, Cuernavaca (o Quauhuanac), cargada de presagios innumerables, que al fin se cumplen.

Durante los años anteriores a su aparición, Lowry había recibido literalmente decenas de rechazos por parte de las editoriales. Hasta entonces sólo había publicado una novela, *Ultramarina*, que consideraba fallida y sobre todo (una de sus obsesiones) plagiada por otros. Cuando al fin Jonathan Cape se interesó en *Bajo el volcán*, le propuso, lector editorial mediante, una serie de correcciones y cortes. La carta de respuesta de Lowry, a la vez firme y cortés, tiene cuarenta páginas, y es un lúcido documento de resistencia a la intromisión excesiva de los correctores, cuando pretenden "rebajar", "aclarar" y "poner al alcance del público" una obra maestra cargada de dinamita expresiva y hermética, elaborada a lo largo de una década.

El argumento subyacente principal es el carácter de organismo vivo del libro: se necesita conocer su anatomía a fondo para poder hacer el más pequeño corte quirúrgico. Por las dudas, Lowry explica esa anatomía. Primero rechaza, una por una, las propuestas de recortes o cambios. Después, capítulo por capítulo. En ningún momento, a pesar de su cortesía, engaña a Cape. Declara abiertamente, por ejemplo, que "la concepción de la novela fue esencialmente poética", una palabra que incluso en aquellos tiempos era anatema comercial. Dice que, si los personajes no están redondeados es porque no quiso hacerlo, porque no quiso hacer personajes en el sentido convencional, y para argumentar se remite a Aristóteles.

Toda la discusión es mantenida en un plano de aclaración paciente y rigurosa, lejos de la pedantería o la cita al voleo. Lowry sostiene que trabajó años para simplificarla, hacerla menos impenetrable: "Mi enfoque es opuesto, lo reconozco con toda humildad, al de Joyce". Y, puesto a definir la novela, se le convierte una tarea escurridiza: "Puede ser una especie de sinfonía, o en otro caso como una especie de ópera, y hasta como una novela del Oeste. Es música bailable, poema, canción, tragedia, comedia, farsa, etcétera. Es superficial, profunda, entretenida y aburrida, al gusto del lector. Es una profecía, una advertencia política, un criptograma, un film absurdo, un letrero en un muro. Puede considerarse también como una especie de máquina: pues también trabaja. Me lo puede usted creer. Yo lo he descubierto". Si a esa máquina se le toca cualquier pieza en apariencia poco importante –un tornillo, un engranaje– se puede descomponer el mecanismo entero. Aun así, Lowry insiste más con la metáfora biológica: si hay deformidades, son necesarias.

Un tramo que debe de haber sido especialmente doloroso para Lowry, teniendo en cuenta su obsesión por el plagio, es allí donde se ve obligado a explicar en qué se diferencia su novela de *The Lost Weekend* (*Fin de semana perdido*), de John Sommerfield, otra saga de alcohol y autodestrucción en la cual se basaría la película *Días sin huella* con Ray Milland. La ofensiva mención del parecido la había hecho el lector editorial. Para Lowry, que llevaba diez años batallando con su novela, la aparición del libro de Sommerfield había sido devastadora. Y la mención de similitud lo sacó de sus casillas. Dijo que su novela era "un libro que no obedece a las leyes de otros libros, sino a las que él mismo va creando al avanzar". Y que corregirlo era una tarea delicada, imposible, inhumana: "Una operación delicada ejecutada por un buen cirujano puede salvar la vida de un paciente, de acuerdo. Pero aunque yo viva en México, maldita sea si le voy a ayudar a extraer corazones".

En la extensa carta hay, además, una mención al mercado, pero en el largo plazo: "Algo intrínseco al destino de su creación parece indicarme que va a venderse durante largo tiempo". Lowry fue profético: hoy el lector en castellano puede conseguir *Bajo el volcán* en varias versiones (algunas incluso de kiosco) y es uno de los más indiscutibles clásicos de la literatura de este siglo. Pero cuando empezaron a insinuarse las primeras señales del éxito a aquella peculiar personalidad, acostumbrada a vivir en el aislamiento de una cabaña junto a un lago canadiense o en el autoexilio mexicano, fue una auténtica catástrofe. Cuando Lowry debió asistir a las reuniones de promoción que le organizó la editorial, solía quedarse duro, de piedra, a veces sin emitir una sola palabra. Como a uno de sus escritores favoritos, Dylan Thomas, terminó de destruirlo la vorágine de la fama súbita: actividad constante, bebida, mujeres y la obligación de estar a la altura de sí mismo. (En una ocasión Dylan Thomas dio una conferencia en el pueblo donde vivía Lowry, y le hizo saber al novelista que quería conocerlo, pero sólo alcanzó a manifestarle fugazmente su admiración por *Bajo el volcán* antes de que una joven admiradora se lo llevara consigo.)

Toda la obra de Malcolm Lowry gira en torno de *Bajo el volcán*, como alrededor de un auténtico magneto alquímico. Para sus admiradores, vale la pena leer hasta la última página. Pero de los libros publicados (resta algún material inédito) sólo la breve *Lunar Caustic* alcanza, en su brevedad, la misma contundencia de estilo y de sólida estructura, para narrar en este caso el interior de una clínica y sus personajes.

Hasta cierto punto, todos y cada uno de los personajes de sus libros son y no son el propio Lowry, como suele pasar en la literatura. Figuras heroicamente patéticas, quejumbrosas, entre la épica y el circo, con el cónsul de *Bajo el volcán* como figura mayor. Como no podía ser de otra manera, algo similar ocurría cuando hablaba de sí mismo, en especial cuando redactó su propio epitafio, mucho antes de 1957: *"Malcolm Lowry / Un paria del Bowery / Su prosa florida / Fue vehemente y transida / Vivió de noche y / Bebió todo el día, / y murió tocando el ukelele".* ■



*El volcán a punto de extinguirse: una de las últimas fotos de Lowry. Lake District, mayo-junio 1957.*

la guerra de España 1936-1939
Edición de Edward Malefakis
Taurus

# Morir en Madrid

**LA GUERRA DE ESPAÑA.**
Autores varios bajo la dirección de Edward Malefakis.
Taurus, España,
679 páginas, 1996

Por JORGE LUIS ZIRULNIK En 1986, con motivo del 50º aniversario de la Guerra Civil Española, *El País* de Madrid decidió publicar una serie de artículos monográficos sobre el conflicto que había dejado más de un millón de muertos. Para ello fueron convocados, bajo la dirección del historiador norteamericano Edward Malefakis, una serie de historiadores de gran prestigio y diversas procedencias. En 1996, señalando el éxito de los trabajos, así como el 60º aniversario de la contienda civil, se publicaron todos los ensayos –con la correspondiente actualización–, en este volumen de veintiún capítulos, al cuidado de Malefakis.

Los trabajos de este extraordinario libro pueden dividirse en cuatro grupos: 1) Aspectos teóricos e históricos en relación con el concepto actual de guerra civil, así como de cuestiones vinculadas con la revolución social intrabélica, represión de los civiles y la idea de "humanizar" la guerra. En este grupo sobresale el texto sobre teoría de las guerras civiles de Malefakis y el capítulo del politólogo español Alberto Reig Tapia acerca de la represión y los aspectos humanitarios.

2) La sublevación militar antirrepublicana del 18 de julio de 1936, analizada en todas sus dimensiones: background político y militar, los fracasos y triunfos del levantamiento, los primeros meses de lucha, y la dialéctica intervención-no intervención extranjera. Dentro de ellos, destaca el trabajo del historiador inglés Hugh Thomas, autor él mismo de una monumental obra sobre el conflicto civil español, publicada en 1976.

3) Las grandes operaciones militares, desde la batalla de Madrid y el comienzo de la guerra larga, hasta la campaña del Norte; Teruel, el Ebro y el desenlace final con la victoria franquista, en donde sobresalen dos ensayos sobre la guerra en las regiones autónomas: el País Vasco y Cataluña, escritos por Juan P. Fusi y Enrique Ucelay Da-Cal, respectivamente.

4) Miscelánea, con dos trabajos notables: el de Juan Marichal sobre los intelectuales y la guerra civil y otro de Rafael Abella, que abarca el tema de la vida cotidiana y el terror a la violencia fratricida.

El concepto básico y las transformaciones en la Guerra Civil es el tema crucial que trata el compilador Malefakis en el primer y más original capítulo de esta selección. Se pregunta: "¿Qué es lo que llamamos guerra civil? Al principio, la respuesta parece obvia –la guerra civil es un conflicto violento entre dos o más grupos indígenas dentro de un mismo cuerpo político o social. Sin embargo, cuando reflexionamos un poco, el asunto se pone muy complejo porque las contiendas fratricidas comparten tantas características con otros tipos de conflictos que a menudo nos resulta difícil decidir dónde terminan éstos y dónde empieza la guerra civil propiamente dicha".

El autor propone repensar el concepto de guerra civil a sesenta años de la primera gran conflagración europea de este tipo en este siglo. Y busca la posibilidad de separar la guerra civil de otros fenómenos violentos como revolución, guerra intersocietal, de liberación o incluso de las guerras interestatales.



Este libro lleva a encontrar en el conflicto español una revolución social, con derogación de la propiedad privada y colectivizaciones –Cataluña, por ejemplo–; una guerra intersocial entre las milicias republicanas y representantes del clero católico –se llegó a hablar de Cruzada o guerra santa– o entre los nacionalistas vascos y republicanos de izquierda, socialistas y comunistas de esa zona; también una guerra interestatal –"guerra mundial en miniatura", la llamó Hugh Thomas– por la decisiva intervención de Alemania e Italia para los nacionales de Franco, o de la Unión Soviética en apoyo de las fuerzas de la República. En esta línea, Malefakis se coloca dentro de la nueva corriente historiográfica europea al discutir con Ernst Nolte, quien se propone un nuevo concepto de guerra civil más flexible y abarcativo, al extremo de nombrar el período 1917-1945 como la "guerra civil propiamente dicha", de otras emergencias violentas. Nolte hace, de todos los conflictos ideológicos de la primera mitad del siglo XX, una guerra civil.

En la guerra de España no cae solamente el orden demoliberal de la II República: se desvanece la llamada Revolución española, buscada desde la insurrección de los mineros asturianos de 1934, hasta los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona. Malefakis parafrasea a Clausewitz: "... la guerra civil es la continuación de la revolución por otros medios. El triunfo de Franco abortó la revolución y condujo al orden fascista-corporativo del Ejército, la Iglesia y el Partido único de la España tradicional".

La secuencia revolución-golpe militar-guerra civil se cumple. No ocurrió lo mismo con el Chile socialista de Salvador Allende –se lo compara con frecuencia con la II República española–, que cayó ante un brutal golpe militar en 1973. La guerra civil ideológica clásica dejó paso al terrorismo de Estado.

En *La guerra de España* se encuentra otra pregunta: "¿Cuál ha sido la experiencia de la guerra civil en otros países europeos y el resto del mundo?". Y esto invita a situar la guerra civil en un mosaico comparativo con procesos civil-beligerantes anteriores (México y la revolución agraria de 1910, Rusia y el terror bolchevique de 1917-1920) o posteriores, como la guerra popular prolongada de la China de Mao, los dos Vietnam en los años setenta, y ya en el contexto finisecular, la guerra civil yugoslava entre 1991-1995.

R. Abella escribe en su capítulo sobre la vida cotidiana: "Madrid fue la primera capital del mundo que sufrió los horrores de la guerra moderna. Primero fueron los ataques aéreos. Después, el estar a tiro cañón del enemigo, el bombardeo de artillería; más insidioso... La gente circulaba por la Gran Vía, a la que se le había puesto el apodo de Avenida de los Obuses (...) El pueblo de Madrid acabó por habituarse a esa vida, asumiendo todos los riesgos".

El sitio de Madrid, detallado en los análisis de los autores reunidos en este libro, puede compararse con el asedio de Sarajevo, donde la Avenida de los Francotiradores de la capital bosnia tomaría el lugar de la Avenida de los Obuses de Madrid. Sitio de Madrid y asedio de Sarajevo: una feroz persecución religiosa del clero católico en Barcelona y Vizcaya por los milicianos anarquistas y el holocausto musulmán perpetrado por los chetniks del pan-nazionalismo serbio. La no solidaridad final del separatismo vasco o catalán con la República, con el proceso actual de Euskadi y el terrorismo de ETA contra el Estado español.

Una idea de síntesis se desprende en el balance final de este texto sin notas al pie de página eruditas, de cuasidivulgación, pero de gran nivel historiográfico: de la guerra civil brota el exterminio –cualquiera sea, político, étnico, tribal o religioso– como elemento que la caracteriza más allá de la lucha interclasista o por otros intereses.

# Best Sellers

## Ficción

**1 Los cuadernos de don Rigoberto,**
Mario Vargas Llosa
(Alfaguara, $ 18)

**2 El Anatomista,**
Federico Andahazi
(Planeta, $ 17)

**3 El general, el pintor y la dama,**
María Esther de Miguel
(Planeta, $ 18)

**4 Anima Mundi,**
Susana Tamaro
(Atlántida, $ 17.90)

**5 Sostiene Pereira,**
Antonio Tabucchi
(Anagrama, $ 18)

**6 Como vivido cien veces,**
Cristina Bajo
(Atlántida, $ 19.90)

**7 El paciente inglés,**
Michael Ondaatje
(Plaza y Janés, $ 20)

**8 Nosotras que nos queremos tanto,**
Marcela Serrano
(Alfaguara, $ 18)

**9 Más rápido que la vista,**
Ray Bradbury
(Emecé, $ 16)

**10 Punto crítico,**
Michael Crichton
(Emecé, $ 19)

## No ficción

**1 El presidente que no fue,**
Miguel Bonasso
(Planeta, $ 29)

**2 De jardines ajenos,**
Adolfo Bioy Casares
(Temas, $ 19)

**3 La voluntad,**
Martín Caparrós y Eduardo Anguita
(Norma, $ 28)

**4 La inteligencia emocional,**
Daniel Goleman
(Vergara, $ 22)

**5 Siete leyes espirituales del éxito,**
Deepak Choppra
(Norma, $ 9,50)

**6 La vida en rojo,**
Jorge Castañeda
(Espasa, $ 22)

**7 Manual de estilo y ética periodística,**
La Nación
(Espasa, $ 20)

**8 Manual de estilo,**
Grupo Clarín
(Grupo Clarín, $ 16)

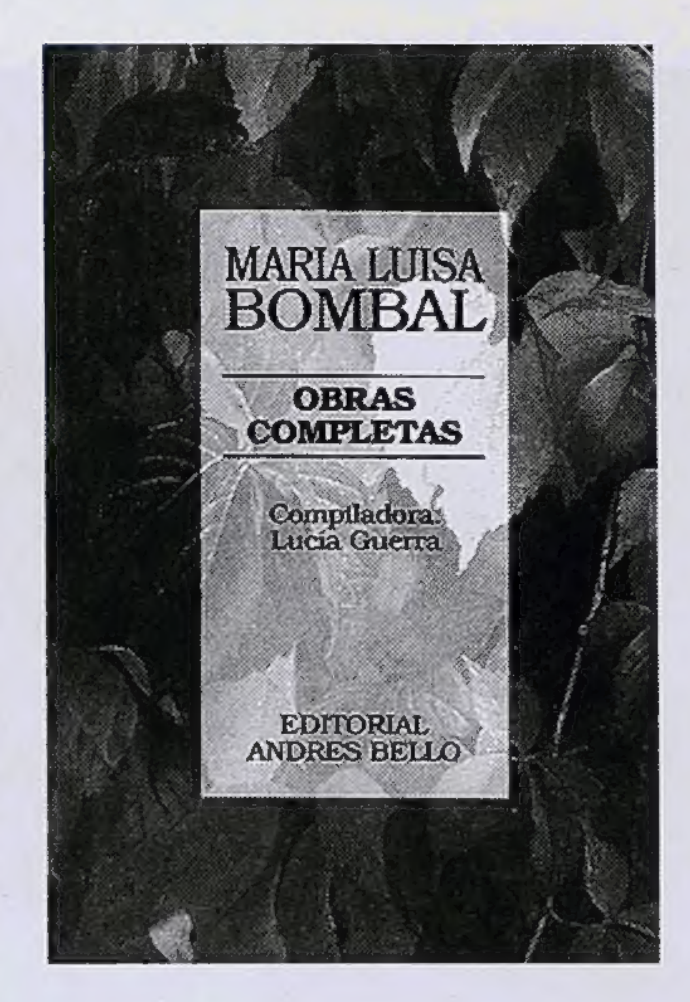
**9 Alfredo Palacios, entre el clavel y la espada,**
Víctor García Costa
(Planeta, $ 22)

**10 Cuyano alborotador, vida de Domingo Faustino Sarmiento,**
José Ignacio García Hamilton
(Sudamericana, $ 18)

**Librerías consultadas:** Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Interlibros; Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
**Nota:** Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

# Obras Completas de María Luisa Bombal




Por CLAUDIO ZEIGER Se la llegó a comparar con Juan Rulfo y con Rimbaud. Borges dijo que agradecía que sus caminos se hubieran cruzado y Pablo Neruda no se cansaba de retarla porque le decía que no era consciente de la importancia de su propia obra. Victoria Ocampo fue su editora en Argentina, pero María Luisa Bombal nunca se sintió muy estimada por la gran dama de nuestras letras. Sus *Obras completas* (recientemente publicadas en nuestro país por la editorial Andrés Bello), que comprenden dos novelas cortas, algunos cuentos y un puñado de poemas en prosa fueron en su momento tan leídas como valoradas por la *intelligentzia* argentina. La pregunta es: ¿quién fue al fin y al cabo esta mujer que recibió en vida tantas atenciones, pero que hoy, para los lectores argentinos, resulta una olvidada, casi una desconocida? La pregunta tiene varias respuestas y deja ver una vida a la que vale la pena asomarse.

Antes de finalizar la década del treinta, María Luisa Bombal ya había publicado en Buenos Aires sus dos obras más importantes, *La última niebla* y *La amortajada*. La primera había aparecido en 1934, en una editorial dirigida por Oliverio Girondo; la segunda, en Sur, en 1938. De allí quizá la comparación con Rimbaud primero y con Juan Rulfo después: a partir de una obra pequeña, el mito echado a rodar y el llamado a silencio. Poco más agregó Bombal a su obra. En las *Obras completas* se recogen, además de esas dos novelas cortas, unos cuentos y croquis poéticos a la manera de los poemas en prosa de Saint-John Perse, pero lo concreto es que hacia 1940 la obra de María Luisa Bombal estaba casi terminada. Sin embargo, el paralelo no se agota en ese modus operandi. En *La amortajada*, la voz cantante es la de una mujer muerta. Muchos años después Rulfo le contaría a José Bianco cuánto lo había impresionado ese libro en su juventud. Sobre la comparación con Rimbaud, ella misma se encargó de comentarla con humor: "Yo me siento halagadísima, pero me comparan en la parte mala. Porque Rimbaud escribió y después ¡plaaf! se hizo comerciante el pobrecito", dice en un testimonio autobiográfico.

¿Qué se hizo de la propia Bombal? La parte más fría de la biografía indica que nació en Viña del Mar en 1910, que vivió en Buenos Aires en los años 30 y, a partir de la década siguiente, tuvo una larga radicación en los Estados Unidos, donde se dedicó a traducir para doblajes y al periodismo (en este libro se publica una importante entrevista que le hizo en Nueva York a Sherwood Anderson), que en sus últimos años volvió a Chile y que murió en 1980. Pero hay otra cadena de episodios que fueron amasando el mito que la rodea hoy. En la introducción de las *Obras completas*, la crítica feminista Lucía Guerra señala que "se convirtió a la Bombal en una figura nebulosa y teñida de ciertos escándalos: intentos de suicidio, asesinato frustrado, adicción al alcohol y total incomunicación con su hija". De todos los "cargos" mencionados, las relaciones amorosas conflictivas son sin duda lo más jugoso, y las que más la marcaron. Un amor no correspondido la llevó primero a autoflagelarse, y luego a un intento de asesinato.

Muy jovencita, Bombal había marchado a París, donde estudió literatura francesa en La Sorbona y arte dramático.

**Vino a la Argentina huyendo de un fracaso amoroso y no dudó en disparar sobre el hombre que la abandonó. Se la comparó con Juan Rulfo y con Rimbaud, por hacer hablar a los muertos y desaparecer después de escribir una obra tan breve como fulgurante. La aparición de sus *Obras Completas* ofrece la posibilidad de descubrir a María Luisa Bombal.**

## BOMBAL SEGÚN BORGES

"Soy un poeta alemán, conocido en tierra alemana; cuando nombran los mejores nombres, nombran también el mío", dijo en memorables versos alemanes Enrique Heine. Cuando en Santiago de Chile o en Buenos Aires, en Caracas o en Lima se nombran los mejores nombres, no falta nunca el de María Luisa Bombal. El hecho es tanto más notable si tenemos en cuenta la brevedad de su obra, que no corresponde a ninguna escuela determinada y que suele, afortunadamente, carecer de color local.
Agradezco a mi suerte que nuestros caminos se hayan cruzado, hace ya tantos años, y que ahora pueda decirlo públicamente y presentar a los lectores de la otra América esta entrañable amiga y gran escritora chilena".

*(Palabras preliminares de Jorge Luis Borges a la traducción en inglés de la obra de María Luisa Bombal, que se dio a conocer en 1982)*

Unos pocos años después, de regreso a Chile, conoció a un ingeniero civil "que me habló de amor y lo escuché". El hombre la abandonó. Un día Bombal tomó un revólver y se hirió en el hombro. Se supone que su viaje a la Argentina en 1933 fue motivado por la necesidad de tomar la mayor distancia posible de esa pena amorosa. Aquí contrajo matrimonio con el pintor Jorge Larco. Larco era homosexual y la alianza se hizo para mantener las apariencias, y Bombal se arrepentiría de aquel favor amistoso, porque según confesó, se sentía humillada por la doble vida erótica de su marido. Pero la deuda con el primer amor no estaba saldada, y tuvieron que transcurrir varios años y un confuso episodio para comenzar a hacerlo. Un día de 1941 Bombal vio salir a su ingeniero civil de un edificio en Santiago y corrió detrás de él, sacó unapistola de su cartera e hizo varios disparos, pero no llegó a matarlo. A causa del episodio debió presentarse ante un juez pero finalmente fue absuelta.

"*La última niebla* está inspirada en un amante que no tuve. Mi primera experiencia amorosa fue bastante espantosa; yo lo puse a él como marido; la novela tiene una base autobiográfica bastante trágica y desagradable", confiesa Bombal en su testimonio biográfico. La novela casi parece una contrapartida de las ideas de Virginia Woolf en *Un cuarto propio*: frente a las bondades de conseguir un "lugar" para la creatividad y la independencia femeninas, el encierro de la mujer en el mundo pequeñoburgués del hogar y la fantasía de tener un amante llevan a la locura a la protagonista de *La última niebla*. La niebla es metáfora del encierro y, para los lectores argentinos de hoy, esta novela seguramente traerá más reminiscencias de los climas decadentes de José Bianco y de la prosa desconcertante de Silvina Ocampo, que de los pueblos fantasmas de Juan Rulfo.

Es bastante curioso que con los años y las teorías literarias Bombal se haya convertido en una referencia obligada cuando se rastrean las pioneras que fueron dando una impronta al feminismo. Ella misma rechazó fervientemente la vinculación, y de un modo encantador: "No me inspiró para nada el feminismo, porque nunca me importó. Sí leía mucho a Virginia Woolf, pero porque sus conceptos los hacía novelas y no daba sermones. Nunca fui amiga de Victoria Ocampo. Era mi editora y fue generosísima conmigo. No me quería, creo, porque yo era tan distinta... Ella era tan solemne, tan gran señora y yo estaba en otra onda, como dicen ahora".

Guarda un particular interés la temporada que pasó en Argentina, en los años treinta. Con Borges tuvieron arduas conversaciones sobre literatura fantástica (ella estaba en pleno proceso de escritura de *La amortajada* y su gran dilema era cómo hacer hablar a la muerta) y una devoción por el cine que pocos compartían. Pero su sentido de la amistad estaba más cercano a ciertos poetas como Girondo o Conrado Nalé Roxlo que al grupo Sur, y su gran afecto fue Federico García Lorca, a quien ya no volvería a ver con vida cuando él dejó Buenos Aires.

Muchos años después, en 1979, bajo las dictaduras militares en los dos países y en medio del clima bélico del conflicto del Beagle, Bombal intentó con sus últimas energías motorizar alguna propuesta cultural "para ayudar al acercamiento y unión definitiva de nuestros queridos países", como escribió en una carta del momento. Pero ya no eran los tiempos en que la literatura podía establecer un puente de acercamiento por encima de los nacionalismos. Había pasado mucho tiempo desde aquella época en que las tertulias generaban movimientos literarios continentales y Bombal publicaba en una Argentina que era el faro literario de muchos países.

En estos tiempos en que no son muy discernibles ni los movimientos continentales ni los furiosos nacionalismos, sus novelas decididamente hipnóticas y modernas propongan quizáS un vínculo con todos los raros del continente, desde Alvaro Mutis a Armonía Sommers o Juan Rulfo.